

EL OCCIDENTE.

DIARIO POLITICO.

EN MADRID.

Año IV.—Núm. 1,115.

PRECIOS DE SUSCRIPCION. Doce reales al mes, llevado a domicilio. Puntos donde se suscribe. En la Administración, calle del Carmen, núm. 60, y en las librerías de Cuesta, calle N.º 10, núm. 2; Bailly-Baillière, calle del Carmen; Oliveros, calle de la Concepción; Durán, calle de la Victoria; y López, calle del Carmen.

Miércoles 11 de Agosto de 1858.

EN PROVINCIAS.

PRECIOS DE SUSCRIPCION. 16 rs. por un mes; 44 por trimestre, haciendo la suscripción por medio de comendatarios; y 40 remitiendo libranza a cellos de franquicia. Puntos donde se suscribe. En casa de los correos; en las principales librerías y en las administraciones de correos. En el extranjero y Ultramar: por tres meses, 70 rs.; por seis, 130, y por un año, 250.

Edición de la mañana.

MADRID 11 DE AGOSTO.

Los hechos han venido a confirmar plenamente nuestros vaticinios acerca del resultado que habrían de producir en el país las escitaciones de una parte de la prensa moderada a sus correligionarios para que se alejasen del palenque electoral.

Desde que empezó a proclamarse la política del retraimiento, manifestamos con franqueza cuál era nuestra opinión sobre semejante sistema, que calificamos de peximista y contrario a las doctrinas profesadas por todas las fracciones del partido moderado. En efecto, no se concibe que este partido, que siempre ha protestado contra las tendencias revolucionarias quisiera colocarse hoy espontáneamente en condiciones que le acercarian a esas mismas tendencias.

Se comprende el retraimiento cuando un gobierno arbitrario cierra las puertas de la legalidad a los partidos que le son hostiles, apela a la violencia para triunfar en los comicios, o influye por medios inconstitucionales en la designación y votación de candidatos. Pero hoy nada de esto sucede; y si algo ha denunciado la prensa en materia de abusos electorales, las denuncias solo recaen sobre uno de los miembros del gabinete, y se circunscriben a una determinada localidad, sin que pueda decirse que tales manejos, iniciados por un ministro independiente de su compañero, sean imputables a todo el gobierno ni correspondan a un sistema de coacciones y de abusos acordado de antemano para dar una dirección viciosa a las elecciones. No es esta la intención del general O'Donnell ni la que predomina en la mayoría del ministerio: al menos así debemos creerlo, en vista de las reiteradas protestas de sus órganos y amigos; y así se infiere también de la política hasta aquí practicada y proclamada públicamente por el gobierno, que no ha perdonado ocasión de manifestar sus propósitos de alejar toda influencia perniciosa de los comicios.

Dadas estas circunstancias, no hay ni ha habido razón alguna que justifique el alejamiento del partido moderado ni de ninguna de sus fracciones. Cuando mas, estaría en su lugar la abstención siempre que se demostrase que el gobierno había abusado de su poder en la rectificación de las listas, o tratado de imponer su voluntad a los electores por medios ilícitos en buena doctrina constitucional. Pero proclamar a priori el retraimiento, abandonar desde luego el palenque legal para adoptar una actitud semi-revolucionaria, solo revelaría, en los que tal hiciesen, desconfianza de obtener el triunfo por las vías pacíficas y ordinarias, o tendencias a provocar conflictos y traer complicaciones gravísimas, cuyo término no puede preverse fácilmente.

Así lo ha comprendido la gran mayoría del partido moderado, sin distinción de fracciones ni de personas, protestando tácitamente contra la política de retraimiento, en el hecho de tomar una parte activa en los trabajos preparatorios de las elecciones. Los mismos periódicos que con tanto calor abogaron en pró de la abstención, han tenido que replegarse al ver que sus predicciones daban resultados diametralmente opuestos a los que pensaban obtener.

Todas las sutilezas de ingenio y todas las paradojas a que ahora recurren para explicar la anomalía que resulta de su actitud retratada y de la actitud activa de los moderados, solo sirven para hacer mas evidente su derrota y mas difícil la falsa posición en que se han colocado.

Retraimiento del partido y libertad del individuo: hé aquí la nueva fórmula bajo que acaba de presentarnos la política de retraimiento uno de los periódicos que mas se han señalado predicando la abstención. Basta enunciarla para comprender todo lo que encierra de sofística, contradictoria y absurda.

Los individuos que constituyen lo que se llama partido moderado, pueden, según la peregrina teoría asentada por el diario a quien aludimos, trabajar, influir, votar y hacer todos los esfuerzos imaginables para dar una mayoría de diputados moderados a las próximas Cortes; pero el partido moderado, esto es, la reunión de todos los individuos a quienes se permite intervenir en la designación y elección de candidatos, debe abstenerse de la lucha electoral, debe permanecer pasiva y retratada y ociosa, mientras sus individuos trabajan con fe y decisión por el triunfo de sus candidaturas.

¿Puede darse teoría mas sofística, mas contradictoria, mas absurda? Aceptándola por un momento, tendríamos que si las próximas Cortes se compusieran exclusivamente de individuos pertenecientes al partido moderado, habría razón para negar que el partido moderado tuviese representación en el Parlamento, porque el partido moderado se habría retraído de las elecciones, y únicamente habrían tomado parte en ellas los individuos de esemismo partido. Es decir, tendríamos un Congreso lleno de moderados que no representarían al partido moderado... ¿Entiendes, Fabio, lo que voy diciendo?

No sabemos si aceptarán la consabida fórmula los otros diarios que apoyaron la política de retraimiento: mucho dudamos que se sometan a ella, por grandes que sean sus deseos de disculpar la ligereza con que se lanzaron a sostener una doctrina contraria a los antecedentes y a los principios del partido conservador.

La política de retraimiento ha hecho fiasco: así lo habíamos previsto nosotros desde el primer día, y así debía suceder. Lo que no habíamos previsto, ni a nadie se le habrá ocurrido, es que se buscase un comodín, una frase de doble sentido, para decir en sustancia: «El partido moderado se retrae y no se retrae, acepta y rechaza el retraimiento.»

El secretario de la redacción, E. de Soto.

La *Correspondencia autógrafa* publica anoche la siguiente carta con noticias de la corte:

«Guox 7 de agosto.—Hoy a las dos y media S. M. después de haber oído misa en la capilla de palacio se dirigió a la caseta del baño, precioso pabellón construido bajo los planos y dirección del ingeniero de la armada don Hilario Nava. Sobre un ferrocarril, cuyas barras entran en el mar con la rápida inclinación de la playa, asienta en un juego de ruedas de wagnon un cuadrilongo de madera de 35 pies de largo por 20 de ancho. Cubierto también con tablas pintadas a listas blancas y azules por la parte exterior a manera de tienda de campaña, se halla dividida interiormente en una sala de descanso que ocupa todo el frente de entrada que mira a tierra, cuya longitud es la anchura del total de la

planta y su ancho de 15 pies; tapicería magnífica de seda blanca y roja lo reviste y en medio ante un magnífico espejo, dos butacas de damasco color de tórtola, tienen en medio un hermoso velador de mosaico de maderas, obra admirable de trabajo y de constancia, cómodos divanes rojos recorren los lados todos del salón, interrumpiéndose por la puerta de entrada, en el medio, cubierta por la puerta interior con una magnífica cortina de damasco carmesí, grabadas en medio con oro las armas españolas. Pasado este salón el ancho del plano se halla dividido en dos partes iguales y en cuatro compartimientos.

El primero a la derecha es el dormitorio, con preciosa cama de bronce dorado, colgaduras y adornos blancos, y de él se pasa al tocador, tapizado de tela transparente blanca sobre viso de seda color de rosa con una bonita mesa, espejo con colgadura del mejor gusto y elegantes sillas de calada paja: el labale tapizado de azul y blanco, da paso a la última pieza donde se halla un guarda-ropa y el lujoso sillón de retrete. El suelo está cubierto con hule inglés imitando alfombra. La salida a la escalinata que se ha formado por la altura de la caseta y la inclinación de la playa, queda sumergida en el agua: por donde debe bajar S. M., está cubierta con un toldo al aire con falditas a los tres lados, que cargándose a la punta de los palos por medio de garrucha, dejan a cubierto a la augusta señora de cualquiera indiscreta y audaz mirada. La caseta toda se anda al rededor por un balcón corrido que la rodea, cuyo dibujo lo forma anclas y cañones. A este balcón abren tres góticas ventanas por cada lado con cristales de colores, a través de los cuales ofrece el puerto y la ciudad vistas sorprendentes.

Todo este magnífico aparato está sujeto por un cable a la muralla, y sin mas que quitar la amarra, resbala magestuosamente hasta entrar en el mar a la altura de dicho balcón, quedando como flotando sobre las aguas. Digna de alabanzas es la obra del señor Nava, que puede estar orgulloso de su exquisita inteligencia y buen gusto. S. M. la Reina, terminado el acto, volvió a Palacio, y esta tarde a las seis ha salido en carreta descubierta a dar un paseo por el camino de Oviedo, pasando al volver por el magnífico arco de carbon de piedra, colocado delante de la estación del ferrocarril, gigante obra de atrevimiento y de grandeza. El arco puro toscano en la belleza severa de este orden, está formado con sillares de carbon, y lo mas admirable es, que ninguna organización las une, estando todo el arco hueco; de modo que por el interior de los machones se sube al cornisamento, encima del cual se alza el remate formado en un trofeo admirablemente agrupado de todos los utensilios propios del trabajo de las minas y del camino.

El grueso de los machones en su parte interior está adornado con trofeos de iguales instrumentos, puestos con suma gracia a manera de manapilas. Al oscurecer volvieron SS. MM. a Palacio. La gente que acude a su paso es tanta, que es necesario detener el carruaje para evitar desgracias. El rey, y mientras su augusta esposa estaba en el baño, ha salido a paseo visitando el ferrocarril, y el príncipe también salió solo por el camino de Deva en medio de una apinada multitud que le victoreaba. Mañana probablemente irán al teatro SS. MM.»

La fiebre amarilla continuaba anteayer circunscrita al Ferrol, habiendo ocurrido diez y siete casos y fallecido cinco individuos. Todos los atacados eran procedentes del vapor *Isabel II*, que llegó a la Península con el correo de la isla de Cuba hace mas de dos meses. No es cierto haya habido casos a bordo del vapor *Castilla*.

Como no se extiende la epidemia por el litoral, y hasta ahora ha invadido solamente a los

que han llegado de las Antillas, no tiene el carácter de gravedad que algunos la atribuyen.

El gobierno de S. M. ha adoptado cuantas medidas puedan apeteer para evitar que tenga funestas consecuencias la aparición de la fiebre amarilla en el vapor *Isabel II*. Inmediatamente que llegó a su conocimiento este suceso, lo participó a los gobernadores civiles de las provincias marítimas y al consejo superior de sanidad para que propusiera las medidas que estén en sus atribuciones. El consejo superior de sanidad, en virtud de comunicación del ministro de la Gobernación, se reunió anteayer por la mañana, y después de un concienzudo debate, opinó que el vapor infestado debía salir inmediatamente del Ferrol y entrar en el lazareto de Vigo con patente sucia y de accidentes a bordo; que debían sujetarse a una rigurosa observación todos los buques existentes en el Ferrol; que se comunicara la parte a cuya orilla está el hospital donde se encuentran los enfermos con el resto de la población, y que se aplicasen a las procedencias del Ferrol todas las prevenciones hechas para los casos en que ha aparecido en un punto el cólera morbo, y que, por último, se consideraran como de patente sucia las procedencias del referido punto a su introducción en los demas puertos de España.

El ministro de la Gobernación mandó, en vista de este dictamen, que se cumpliera en todas sus partes, que se trasmitiese a todos los gobernadores y que se trasladase al señor ministro de Marina, para que por las autoridades dependientes de este ministerio no se pusieran obstáculos a ninguna de las disposiciones que adopten las juntas de sanidad.

En Gijón se han tomado eficaces precauciones a fin de evitar el contagio, y se han hecho los preparativos precisos para que, si es necesario, se traslade inmediatamente la corte al interior. Desde luego es poco probable ya el viaje a Galicia.

Lo ocurrido en el Ferrol no ha ejercido hasta ahora influencia alguna en la corte. Satisfacción esta de la corta importancia del suceso y del aislamiento del mal, si este no se agrava o se extiende, no impedirá que SS. MM. y AA. acaben de tomar tranquilamente los baños. Se ha dicho que se habían pedido a Madrid coches para la vuelta de la corte; hasta ahora esto es falso.

La *Correspondencia autógrafa* dice con referencia a partes telegráficas fechados ayer tarde en el Ferrol y en Gijón, que en el primer punto no se ha presentado ningún nuevo caso de fiebre amarilla, y que S. M. continuaba sin novedad tomando baños. El inspector de Palacio tenía preparados carruajes por si ocurriese repentinamente la salida de SS. MM. de Gijón; pero esto no quería decir que se hubiese pensado en semejante salida.

Apartándose, dice *El Estado*, de la política de retraimiento, en que hemos tenido la desgracia de disentir de nuestros amados colegas, parece que los moderados de algunos distritos se preparan a la lucha electoral, poniendo en juego sus muchas y poderosas influencias.

La *Epoca* de anoche, ocupándose de las pró-

ximas elecciones y de la conducta que en ellas debe observar el gobierno, dice, a propósito de los hombres de ideas conservadoras que durante los dos últimos años de dominación moderada resistieron constante y patrióticamente las exageraciones reaccionarias:

«Entonces, el recuerdo de la pasada revolución, el temor de nuevas conmociones, la influencia de ciertas gentes asociada de antiguo a una reforma semi-absolutista, la aparición de los neo-católicos, la hipocresía de algunos hombres levantados a grandes posiciones, y otras causas, naturales algunas, pero artificiales las mas, constituían una atmósfera de reacción que pesaba sobre los ánimos y sobre el país. El nombramiento de ayuntamientos y de diputaciones provinciales, la elección del último Congreso y otros actos decisivos y trascendentes arraigan mas y mas esta convicción en el ánimo imparcial.

Y a pesar de todo, hubo un grupo de hombres en el Congreso último, elegidos algunos contra la opinión bien manifiesta del gobierno de entonces, otros con una aquiescencia harto sospechosa y bastantes con visible repugnancia, que resistió las exigencias del gobierno y las tendencias reaccionarias de aquella restauración, la cual procuraba revestir las apariencias de una opinión dominante en el país.

La discusión y votación del proyecto de ley de imprenta del señor Nocedal, la lucha presidencial entre el candidato constitucional y el candidato de la reacción, la última solemne discusión y votación, no menos significativa, sobre la interpretación del reglamento, discusión y votación que determinaron la suspensión de las sesiones y poco después la terminación definitiva de la legislatura, descubrieron por completo y confundieron en unas mismas aspiraciones a los hombres a que nos referimos, que eran conservadores, si, pero amantes decididos de la verdad e integridad del sistema constitucional y parlamentario.

Esos hombres sostuvieron en su desmayo y desaliento a la opinión liberal, tan débil realmente en el Congreso. Esos hombres determinaron la disolución de la liga, el descrédito de la reacción, la caída de los anteriores ministerios; esos hombres, en fin, prepararon, la mayor parte sinceramente, el advenimiento de una situación definitiva y liberal como la que hoy tenemos. Esos hombres, pues, no pueden ser sospechosos para el actual gabinete y para la opinión liberal del país, y elegidos diputados bajo un gobierno que los miraba con marcada prevención, no deberán su reelección ciertamente, hoy que la tolerancia y la legalidad forman la divisa del poder, a los amagos, a la influencia y al peso discrecional de sus agentes.»

La *Gaceta* de ayer contiene dos reales decretos nombrando comisionados régios en las provincias de Canarias y Murcia al conde de Vega Grande y don Manuel Ester, y el reglamento que ha de regir en las exposiciones de bellas artes.

Escriben desde Roma que el marqués de Pidal había salido de aquella capital, y que antes de regresar a Madrid tomará los baños en algun puerto de Italia. Se decía que iba a ser reemplazado el general que manda el ejército francés de ocupación. El príncipe Orsini, prefecto de Roma, había sido reemplazado por el marqués Mattei.

El 8 debió salir de Oviedo para esta corte el capitán general don Francisco Serrano y Domínguez, de regreso ya de su visita al santuario de Covadonga. Le acompañaron en esta es-

88 FOLLETIN DE EL OCCIDENTE.

convenia al espíritu impetuoso de sus soldados y que debía al mismo tiempo alarmar a sus pocos numerosos enemigos.

Los tres costados del castillo favorecidos por el río, fueron cercados por considerables cuerpos de tropas de Gales, que no tenían mas misión que limitarse a inquietar la guarnición con descargas de flechas, como no se presentase alguna ocasión favorable para el ataque. Pero las principales tropas de Gwynn divididas en tres columnas, avanzaban a lo largo de la llanura hacia la fachada que daba al Occidente y amenazaban asaltar las murallas que por aquel lado no estaban protegidas. El primero de estos formidables cuerpos estaba compuesto de arqueros que se escondían frente a la fortaleza sitiada, aprovechándose hábilmente de todos los matorrales y de todas las alturas para estar ocultos. Desde allí lanzaron una granizada de flechas sobre las murallas y las fortificaciones. Sin embargo, tuvieron mas pérdidas que los sitiados; pero aprovechándose de esto, los otros dos cuerpos de bretones, trataban de tomar por asalto las obras exteriores del castillo. Llevaban hacinas para derribar las empalizadas que se llamaban entonces barreras, faginas para cegar los fosos, hacinas para incendiar lo que encontrasen combustible, y sobre todo, escalas para escalar las murallas.

Estos dos destacamentos se precipitaron hacia el punto del ataque con un furor increíble, a pesar de la defensa mas porfiada, y de las pérdidas que experimentaban. Por espacio de mas de una hora continuaron este asalto recibiendo a cada momento refuerzos que no hacían mas que llenar los vacíos de

LOS PROMETIDOS ESPOSOS.

89

sus filas. Cuando se vieron obligados a renunciar a su empresa, adoptaron otro ataque aun mas penoso para los sitiados. Un cuerpo numeroso dirigió todos sus esfuerzos a uno de los puntos mas espuestos; los que le defendían se veían obligados a llamar en su auxilio una parte de sus compañeros que guardaban los otros puestos, y cuando los sitiadores veían que no parecía tener suficiente número de defensores, embiaban allí tropas frescas para atacarles.

La paterna era uno de los parajes mas espuestos, y el padre Aldrovando se dirigió allí por ser el sitio de mas peligro.

En aquel sitio encontró a Flaumock, como un segundo Ayas, cubierto de sangre y de polvo, manejando él mismo el gran trabuco que había hecho preparar antes de salir el sol, sin olvidar lo que pasaba en otros puntos.

—¿Qué pensais de la faena de hoy?—le preguntó el monje a media voz.

—¿Para qué hemos de hablar de eso?—contestó Wilkin;—vos no sois soldado, y no tengo tiempo para charlar.

—Pues bien, descansa un poco,—dijo el monje levantándose las mangas de su hábito,—y entre tanto yo haré por reemplazarte. Pero que tenga compasión de mi Nuestra Señora, porque no conozco ni aun de nombre, esta máquina. Pero nuestra regla nos manda trabajar, y no puede haber daño ninguno en que yo dé vuelta a este manubrio, en que coloqué esta viga reforzada con una plancha de hierro en la cuerda, y no conozco ningún canon de mi

92

FOLLETIN DE EL OCCIDENTE.

a recitar temblando los exorcismos de la iglesia; pero estando en este ejercicio fué interrumpido por la voz de Evelina que le decía:

—¿Sois vos, padre Aldrovando?

Tranquilo ya los dos, porque veían que no tenían que habérselas con espíritus, se dirigieron a la plataforma, donde encontraron a Evelina y a su fiel Rosa: la primera tenía en la mano una media pica, como centinela en facción.

—¿Cómo! hija mía,—dijo el monje,—¿por qué motivo os encuentro aquí armada? ¿dónde está el centinela y ese perro flamenco perezoso que debía estar aquí de centinela?

—No es posible que no sea ni un perro ni un pe rezoso?—preguntó Rosa;—me parece que he oído decir que no faltan esa clase de perros entre los ingleses.

—Silencio, Roschen,—dijo su padre.—¿Dónde está el centinela que debía estar aquí?

—No le castigais,—dijo Evelina señalando el sitio en que estaba el flamenco profundamente dormido.—Estaba abrumado de fatiga; había estado combatiendo todo el día, y viéndole en este estado cuando he llegado aquí, no he querido privarle de un descanso que yo no puedo tener. Como todo el día ha estado combatiendo por mí, he creído que yo podía velar por él una o dos horas; y habiendo cogido su arma, resolví estar aquí hasta que despertase o fuese relevado.

—Pues voy a despertarle yo de buena manera,—dijo Wilkin.

Y pegó dos puntapiés al dormido, que resonaron en su cabeza. El centinela despertó sobresaltado,

LOS PROMETIDOS ESPOSOS.

95

de Occidente, le vieron brillar sobre las tropas belicosas de Chester y de Shrewsbury. ¿No habéis visto siempre a los de Gales tomar la fuga cuando oyen el sonido de sus trompetas y ven sus banderas flotar al viento? Combatid con valor: el castillo está bien fortificado; no nos faltarán municiones; vuestros corazones están llenos de bravura, y vuestros brazos son robustos. Combatid, pues, en nombre de todo lo que hay de mas santo, combatid por vosotros, por vuestras esposas, por vuestros hijos, por vuestras propiedades, y combatid también por una huérfana que no tiene en este momento otros defensores que los que puede suscitarles un sentimiento de compasión y el recuerdo de un padre.

Estos discursos producían una viva impresión en los que los escuchaban. Los normandos, animados por sus ideas caballerescas, juraban morir hasta el último antes que abandonar sus puestos. Los anglosajones exclamaban que sería una vergüenza entregar a los lobos de Gales un cordero como Evelina, mientras pudieran hacerle un baluarte con sus cuerpos; hubo, pues, una centella de entusiasmo que inflamó todos los corazones, incluso los de los flamencos.

Rosa Flaumock, que con otras doncellas de su señora la acompañaba en su ronda, parecía haber olvidado el día anterior en que se había atrevido a sospechar de su padre. Seguía a Evelina paso a paso, aunque a una distancia respetuosa, y escuchaba lo que decía con el aire de admiración de un niño dócil, mientras que sus ojos húmedos expresaban eloquentemente que sentía toda la extensión del peligro y que comprendía toda la fuerza de los discursos.

cursión el marqués de Campo Sagrado, y los diputados á Cortes Rancés y Miranda.

La *Epoca* dice tener motivos para creer fundadamente que el gobierno de S. M. posee á estas horas pruebas inequívocas de los sentimientos de consideración y aprecio del gabinete británico, tanto respecto á nuestro gobierno como á nuestro país, y que cuando los ministros de S. M. den publicidad en el parlamento ó fuera de él á las explicaciones que han mediado en este asunto, y que han terminado una cuestión que la situación actual heredó de sus antecesores, la opinión pública y los hombres sensatos aplaudirán la conducta del gobierno de S. M. en estas negociaciones, durante las cuales no ha olvidado un solo instante lo que debía á los verdaderos intereses y á la dignidad de su patria.

El día 5 tuvieron una reunión los propietarios y comerciantes de Valladolid para tratar de los medios mas oportunos que habian de buscarse á fin de dar impulso á las obras del ferrocarril del Norte. Segun dice el *Norte de Castilla*, despues de una larga y razonada discusión, en la que se propusieron varias medidas, fué adoptada por unanimidad la de elegir una comision que gestionase cerca de las municipalidades y diputaciones para reunir los fondos necesarios y depositarlos como garantía para la sociedad constructora, la cual deberá seguir las obras con la mayor rapidez hasta darlas por terminadas dentro del plazo marcado por el gobierno.

Son tan grandes las simpatías que se vá creando la fracción monista, que *Las Novedades* no estrañaría que andando el tiempo provocase con su conducta y con su exclusivismo una demostración de odio de todo el país.

El gobierno mejicano, á cuyo frente se halla el general Zuloaga, redobla en estos momentos sus gestiones para amandar sus relaciones con España. Segun escriben de Londres, cuando el general Almonte, nombrado primer negociador, tuvo que pasar á Niza para restablecer su salud, el presidente pensó en el señor Valdivieso, mejicano residente en París para tratar con España; pero habiéndose restablecido el general Almonte, nos aseguran que Zuloaga ha vuelto á pensar decididamente en él, para que con el título de negociador, se acerque al gobierno español y solicite de él que entre en nuevas negociaciones.

La noticia que antecede no merece, en nuestro concepto, el crédito que le da *La Correspondencia*, que es la publicación que nos la comunica.

El ministro de España en Constantinopla ha trasmitido al ministerio de Estado una circular del gobierno otomano en la que declara oficialmente la existencia de la peste bubónica en la regencia de Tripoli, y previene que no se permitirá el paso por los Dardanelos á los buques que, procedentes de Berberia, no se sujeten á cinco dias de rigurosa cuarentena.

La *Epoca* y la *Correspondencia* dicen que no se concederá voto á los empleados, como no paguen la contribucion.

El correo extranjero nos da una muestra de lo que es el fanatismo musulman en algunos puntos del imperio otomano. En un pueblo de la Gran Armenia, los mahometanos queriendo construir una mezquita preguntaron, segun costumbre al iman, su jefe religioso, qué debian colocar en los cimientos. El iman respondió que en las circunstancias actuales nada mejor podia colocarse que la cabeza de un sacerdote cristiano. Los musulmanes se dirigieron inmediatamente á casa del cura de la iglesia armenia del pueblo, le cortaron la cabeza y colocaron este sangriento trofeo en los cimientos de su mezquita.

El sábado último tomaron posesion de sus cargos en la iglesia basilica de Bilbao los señores del nuevo gobierno universal del señorío de Vizcaya.

La diputacion saliente y la entrante, presididas por el vizconde de Monserrat, corregidor político, y precedidas de sus maceros y clarines, cuerpo de miqueletes y colegiales del colegio adjunto al instituto de segunda enseñanza, entraron en el templo á las diez y media de la mañana, en medio de un numeroso concurso.

Entre los individuos de la nueva diputacion, ademas de los dos diputados señores Gogeaescoechea y Basozabal, asistió el síndico señor Lloña, de turno, y los señores regidores Lezanda, Salazar, Oñate, Zumelzu, Lámbarri, Olacoechea y algunos otros.

Ha llegado á esta corte el señor don Francisco de Paula Retortillo, de vuelta de su viaje á Barcelona, despues de haber dejado embalsamado el cadáver del señor conde de Bagaes, de cuya repentina muerte dimos ayer cuenta. El señor Retortillo acompañaba al señor conde en su viaje á Cataluña.

En *El Correo* autógrafa hallamos la siguiente noticia:

«Por despacho telegráfico recibido esta mañana, nos participan que el general O'Donnell continúa en Caldas tomando los baños con muy buen éxito, pues el uso de aquellas aguas ha mejorado visiblemente su salud.»

Cada dia se hace mas profundo el abismo de disidencias y de odios que separa á los demócratas de los progresistas. Véase en prueba de este aserto el artículo que escribe ayer *La Iberia* escitando á sus correligionarios á que no se dejen seducir por las palabras de miel de los demócratas:

«La democracia autonómica, la democracia intrínseca, la democracia ciega ha cambiado de táctica y de sistema. Resulta á tomar parte en las próximas elecciones; asombrada en presencia de su mismo aislamiento; temerosa ante la idea de su desdén, imminente, seguro y merecido, se acerca hoy humildemente al partido progresista, como quien mendiga votos, para decirle con meloso acento: «Yo no te combatí, combatí solo á tus santones, á los que repetidas veces con sus complacencias y debilidades han comprometido la causa de la libertad.»

Es preciso dar la voz de alarma á nuestros correligionarios, para que no se dejen sorprender por los *Tartufes* de la democracia autonómica; para que los rechacen como á verdaderos enemigos; para que desoigan sus palabras; para que recuerden, en fin, el cúmulo de vituperios, de amenazas, de injurias que han arrojado locamente al partido progresista los que hoy indirectamente imploran y solicitan su auxilio.

Ellos han dicho que era mas pernicioso para el triunfo de la libertad que el bando moderado; ellos han dicho que era necesario ahogar la voz en su garganta; ellos le han calificado de traidor y miserable; ellos, en fin, le han insultado, le han escarnecido en las horas de desgracia despues de haberle explotado en los momentos de la victoria.

No os dejéis explotar segunda vez, dejad á los autonómicos, á los intrínsecos, á los apóstoles del terror, solos con su conciencia delante de las urnas; abandonadlos á sus propios esfuerzos, á su desesperación y á su impotencia. Os buscan porque os necesitan, para volver á heriros mañana, cuando mas confiados estéis ó mas abatidos por la desventura. No hagáis caso de sus palabras.

Es preciso rechazarlos para bien de la libertad, que con sus exajeraciones y sus imprudencias comprometen, como los rechazan los demócratas sensatos; los que no quieren trastornar la sociedad á su antojo, ni avanzar á escape para retroceder mas de prisa todavía. Estos demócratas que públicamente han manifestado su descontento, pueden servir de ejemplo á nuestros correligionarios para no caer en

las redes que se les tienden para cazar sus votos en la próxima contienda electoral.

La democracia de propaganda y de idea es digna de consideración y de respeto; pero no la que se levanta sobre todas las conveniencias, la que trata de imponerse violentamente, la que ha roto con todo para quedar á solas con su soberbia.»

Copiamos de La Discusion:

«En cartas de Roma, dirigidas á *El Patriota*, se da la siguiente noticia, que prueba cómo tambien se progresa en la capital del orbe cristiano.

La policia pontifical ha empezado ya á ensayar un nuevo sistema para sus cacerías nocturnas. Consiste este en valerse de perros adiestrados al efecto. La voz de jato! que den los perros á la persona que la policia quiera prender deberá ser deliciosa. Apenas concebíamos semejante estremo de barbarie en hordas de indios.

¿Qué dirán á esto los periódicos neo-católicos? Ante todo, señores, el hecho ¿es ó no cierto? Nos proponemos apurarle si le niegan nuestros cofrades.»

El naufragio del vapor *Santander-Bilbao* ocurrido en la rada de Najate, ha conternado á Santander, segun escriben de esta ciudad. «Las noticias que circulan, dicen, son bastante contradictorias; pero las que tienen mayor probabilidad de ciertas son: que se han ahogado once personas, habiéndose recogido el cadáver de un coronel. El tiempo era muy bueno y la mar bella; pero habia una cerrazon grande, que impidió ver al capitán que se hallaba tan cerca de la costa. Entre los ahogados se citan algunas personas muy conocidas en esta capital, lo que, como es natural, tiene muy afectados á todos. Se esperan noticias ciertas, y es tal la ansiedad de recibirlos, que hay mucha gente esperándolas en el muelle. Mañana dará á Vd. mas detallados pormenores.

Los diarios extranjeros recibidos ayer, publican el brindis pronunciado por Luis Napoleon en el banquete celebrado el 4 á bordo del buque francés la *Bretagne*.

«Brindo, dijo, á la salud de S. M. la reina de Inglaterra, á la del príncipe que comparte su trono, y á la de la familia real. Al pronunciar este brindis en su presencia, á bordo del navio almirante francés, me complazco en manifestar los sentimientos que hacia ellos nos animan. En efecto, los hechos hablan por sí mismos, y prueban que las pasiones hostiles ayudadas por algunos incidentes desgraciados, no han podido alterar ni la amistad que existe entre las dos coronas, ni el deseo de los dos pueblos de permanecer en paz.

Así es que tengo la firme confianza de que si se quisieran despertar los odios y las pasiones de otra época, vendrían á estrellarse ante el buen sentido público, como se estrellan las olas ante el dique que en estos momentos protege contra la violencia del mar las escuadras de los dos imperios.»

El principe Alberto contestó en los términos siguientes:

«Señor: La reina desea que espese á V. M. cuán sensible es á la nueva prueba de amistad que acaba de darle dirigiéndole un brindis y pronunciando palabras que por siempre serán queridas.

V. M. conoce los sentimientos de amistad que os profesa á vos, señor, y á la emperatriz, y no necesitó recordároslos. Sabéis igualmente que la buena inteligencia entre los dos países es el objeto constante de sus deseos; como lo es de los vuestros. En su consecuencia, la reina es doblemente feliz en tener ocasion, por su presencia en este sitio, de afirmar á vos, señor, procurando estrechar en lo posible los vínculos de amistad entre nuestras dos naciones. Esa amistad es la base de su prosperidad mutua y jamás le faltará la bendición del cielo. La reina brinda á la salud del emperador y de la emperatriz.»

BOLSAS ESTRANJERAS.

Amberes 31 de julio.—Diferida. 27 1/8.

Interior, 38 1/16.

Amsterdam 30 de julio.—Diferida, 27 7/16.

Exterior, 44.

Interior, 38 1/2.

Bruselas 31 de julio.—Diferida, 27.

Interior, 38 7/16.

Londres 30 de julio.—Certificados, 96 1/8.

Exterior, 43 5/8.

Diferida, 27 1/4.

Por toda la seccion de sueltos,

El secretario de la redaccion, E. de Soto.

PARTE OFICIAL.

MINISTERIO DE ESTADO.

«El ministro de Estado al Excmo. señor ministro de la Gobernación.

«Gijón 9 de agosto á las doce y 39 minutos de la noche.

SS. MM. la Reina y el rey y su augusta real familia continúan sin novedad en su importante salud.

SS. MM. y S. A. R. la Serma. señora infanta han paseado esta noche á pié por las calles de la población, en medio de los entusiastas vivas y aclamaciones de los habitantes.

Las casas, los edificios públicos y los buques anclados en el puerto se hallaban brillantemente iluminados.»

MINISTERIO DE FOMENTO.

REALES DECRETOS.

Habiendo fallecido D. Francisco María de Leon, comisionado régio de agricultura de las islas Canarias, vengo en nombrar para que desempeñe el mismo cargo á D. Agustín del Castillo y Bethencourt, conde de Vega Grande.

Dado en Oviedo á dos de agosto de mil ochocientos cincuenta y ocho.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Fomento, Rafael de Bustos y Castilla.

En atención á las circunstancias que concurren en D. Manuel Estor, vengo en nombrarle comisionado régio de agricultura de la provincia de Murcia.

Dado en Oviedo á dos de agosto de mil ochocientos cincuenta y ocho.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Fomento, Rafael de Bustos y Castilla.

De acuerdo con el parecer de mi ministro de Fomento, atendidas las razones que me ha expuesto manifestando la conveniencia de reformar en algunos puntos las disposiciones establecidas por el real decreto orgánico de exposiciones de bellas artes y reglas adoptadas para su ejecución, vengo en aprobar el adjunto reglamento que he de regir para las exposiciones sucesivas, prorrogando la inauguración de la que ha de celebrarse este año hasta el día 1.º de octubre próximo.

Dado en Oviedo á dos de agosto de mil ochocientos cincuenta y ocho.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Fomento, Rafael de Bustos y Castilla.

REGLAMENTO

PARA LAS EXPOSICIONES DE BELLAS ARTES.

Artículo 1.º Un jurado especial, nombrado por el gobierno, se encargará de dirigir y organizar la exposicion bajo la presidencia del director general de instruccion pública.

Art. 2.º El jurado se compondrá, ademas del presidente de la real academia de San Fernando, que desempeñará la vicepresidencia, de siete académicos de la misma pertenecientes á la seccion de pintura, tres de la de escultura y tres de la de arquitectura, á los cuales podrá el gobierno, si lo juzga conveniente, agregar hasta el número de nueve individuos de dentro ó fuera de esta corporacion.

Ejercerá el cargo de secretario el oficial de secretaría, jefe del negociado de bellas artes en el ministerio de Fomento.

Art. 3.º El jurado se dividirá en tres secciones, una de pintura, otra de escultura y otra de arquitectura.

Los presidentes y secretarios de las secciones serán elegidos por las mismas de entre los individuos de su seno.

Art. 4.º Podrán ser admitidas á la exposicion las obras de los artistas nacionales y extranjeros, siempre que las de estos últimos hayan sido ejecutadas en España.

Art. 5.º Se comprenderá entre las obras de pintura los cuadros al óleo, dibujos, aguadas, miniaturas, obras al pastel, esmaltes, porcelanas y mosaico.

cos en piedras duras, á pasta, estampas, grabados y litografías.

En las de escultura, los estatuas, bajos relieves, canafoes y grabado en medallas.

En arquitectura, los proyectos y modelos de construcción.

Art. 6.º No será admitida obra alguna de las que se hubieren presentado ya en las exposiciones anteriores, ni aquellas que no sean entregadas por su autor ó por un representante suyo con la autorización competente.

Si perteneciesen á autores fallecidos, podrán ser presentadas por sus herederos.

Tampoco serán admitidas las copias, cualquiera que sea el género en que se hubieren ejecutado.

Art. 7.º El mayor número de cuadros ó obras que se permitirá presentar á cada expositor será el de seis.

Art. 8.º Las obras deberán presentarse con sus marcos y quedar entregadas por cada artista ó representante para el día 1.º de setiembre en la secretaría del jurado.

Art. 9.º Una vez entregadas las obras y obtenido su correspondiente recibo, no se permitirá la entrada en el local de la exposicion, ni aun bajo el pretexto de retocarlas, hasta que se celebre el acto de la inauguración.

Art. 10.º Solo se admitirán obras de autores existentes ó de aquellos que hubiesen fallecido en los cuatro años anteriores al principio de la exposicion.

Art. 11.º Ningun expositor podrá retirar sus obras hasta despues de hecha la adjudicación de premios.

Art. 12.º Los espositores ó sus representantes entregarán, al propio tiempo que sus obras, una noticia circunstanciada y firmada de los asuntos de las mismas; esta noticia comprenderá, ademas, el nombre, apellido, patria y residencia del autor, y en ella se expresará tambien su domicilio, y el nombre de los maestros ó las academias ó escuela donde hubiere aprendido.

Art. 13.º En el catálogo que se imprima se guardará el incógnito del que así lo exija; pero no por esto podrá ningun expositor escusarse de facilitar las noticias espresadas.

Art. 14.º Por la secretaría del jurado se expedirá un recibo de las obras que se presenten, en el cual se determinarán los objetos, la fecha de su entrega y el nombre de la persona que la verifica.

Cada recibo no contendrá mas que una sola obra.

Art. 15.º Finalizado el plazo para la presentación de obras, el jurado se constituirá en el local de la exposicion y procederá al reconocimiento de aquellas, separando las que juzgue dignas de exponer de las que no lo sean.

Art. 16.º En el caso de que no hubiera conformidad, se procederá á votación, decidiendo la mayoría.

Art. 17.º La calificación deberá quedar hecha para el día 15 de setiembre.

Las obras no admitidas quedarán desde la misma fecha á disposicion de sus autores ó apoderados.

Art. 18.º Para la colocación de las obras, el jurado nombrará una comision de cinco individuos pertenecientes al mismo; á esta comision se asociará igual número de artistas de libre eleccion entre los espositores.

Art. 19.º Esta eleccion se verificará presentando cada expositor, al tiempo de entregar sus obras, un papeleta con su firma que contenga los nombres de dos pintores, un escultor, un arquitecto, y un grabador.

Presidirá dicha comision un vocal del jurado nombrado por esto.

Art. 20.º Los cinco artistas que resulten con mayor número de votos en el escrutinio que verificará el jurado de la exposicion serán convocados por el mismo para los efectos contenidos en el artículo anterior.

En caso de paridad de votos serán preferidos los individuos de mas edad.

Si alguno de los que resulten elegidos por los espositores no aceptase su encargo, le sustituirá sucesivamente el que le siga en mayoría de votos.

Art. 21.º El jurado cuidará de la formación del catálogo, que deberá estar impreso cuatro dias antes de la apertura de la exposicion.

Art. 22.º Terminada la exposicion, el jurado procederá á designar, por los mismos números del catálogo, las obras que juzgue merecedoras de los premios en votación secreta y por mayoría absoluta.

En virtud de esta calificación se concederán por

sos de su señora. Hubo, sin embargo, un momento en que los ojos de la joven Rosa brillaron con nuevo fuego; fué cuando se aproximó al sitio en que su padre, despues de haber dado sus órdenes en todos los puntos, como jefe hábil, desempeñaba las funciones de ingeniero, haciendo construir un enorme trabuco, máquina de guerra que se usaba entonces para arrojar pedruscos en un sitio que dominaba la entrada de una paterna que conducía desde el castillo á la llanura por la parte de Oeste, y donde se debía presumir se daría el mas empeñado ataque. Flannock se habia quitado su armadura, que habia dejado á un lado, cubriéndola para preservarla del rocío, y quedándose en justillo de cuero, con los brazos desnudos hasta el codo y con un martillo en la mano daba él mismo el ejemplo á los obreros que trabajaban á sus órdenes.

Después Evelina de probar al flamenno que sus dudas acerca de su fidelidad no habian sido sino momentáneas, le ofreció una sortija de gran precio.

—Débil reparacion,—le dijo,—de una sospecha concebida por una mala inteligencia.

—No necesito nada, milady,—respondió Flannock,—á no ser que me sea permitido disponer de ella en favor de Rosa, porque ha sido muy atormentada por lo que me inquietaba á mi muy poco.

—Disponed de ella como gustéis,—dijo Evelina;—vuestra fidelidad es todavía mas preciosa que la piedra engastada en esa sortija.

Dirigiendo despues una ojeada hacia la llanura que se extendía entre el castillo y el río, hizo observar cuánta calma reinaba en un sitio que ha-

veces, se pudo observar que sus esfuerzos eran menos animados de noche.

Sin embargo, todo era alegría y triunfo en el campo, ó mejor dicho en el bivac de los de Gales, porque el recuerdo de la señalada victoria de la víspera les hacia olvidar la pérdida que acababan de tener. Los centinelas que velaban en las murallas del castillo, oían los gritos de alegría y sonido de las harpas que parecían celebrar de antemano la toma de la fortaleza.

Algun tiempo hacia que se habia puesto el sol. Las fatigas de la guarnicion se aumentaban considerablemente por la necesidad de mantener en todos los puntos una vigilancia exacta, lo que era muy penoso en comparacion al pequeño número que la componían. Era tal la urgencia, que los que no habian sido mas que ligeramente heridos aquel dia se veían obligados á hacer su faecion, á pesar de sus heridas.

El padre Aldrovando y Wilkin Flannock, entre quienes reinaba entonces la mejor inteligencia, hicieron juntos una ronda por las murallas á media noche, exortando á los centinelas á la vigilancia y examinando el estado de la fortaleza. En aquella ronda, al subir á una plataforma, en vez de la armadura negra del centinela flamenno, vieron dos cuerpos blancos, cuya vista pareció conternar á Wilkin mas que todo lo que habia pasado en aquellos dias.

—Padre mio,—dijo dirigiéndose al padre Aldrovando,—ó mucho me equivoco ó hay aquí duendes.

El buen padre tenia mucho mas miedo á los enemigos invisibles que á los visibles, así que principió

regla que me vede apuntar este palitroque y tocar el resorte.

Partió el enorme poste con un largo silvido, y tan bien apuntado estaba, que derribó á uno de los principales jefes de los de Gales en el instante en que Gwenwyn le daba algunas órdenes importantes.

—¡Bien apuntado el trabuco! ¡bien manejado!— exclamó el monje sin poder contener la expresion de su alegría.

—Si, bien apuntado, reverendo padre,—dijo Wilkin;—ya veo que sabéis de esto algo mas que de vuestro breviario.

—No te dé cuidado de eso; pero ya que estás seguro de que sé maniobrar tus máquinas, y que esos tunos parecen algo desconcertados: dime lo que piensas de nuestra situacion.

—Podría ser peor. Pero necesitamos un pronto socorro, porque los cuerpos de nuestros hombres son de carne y no de acero. Es terrible no tener mas que un soldado para cuatro varas de muralla; nuestros enemigos no lo ignoran, y pudiera suceder que el número nos venciera.

Un nuevo asalto interrumpió su conversacion, y la actividad del enemigo no les dejó descansar hasta ponerse el sol. Gwenwyn reiteró sus amenazas de ataques en diferentes puntos, dió dos ó tres asaltos formidables á derecha é izquierda de la paterna, y dió apenas á los sitiados tiempo para descansar y tomar algunos refrescos. Sin embargo, los de Gales pagaron cara su audacia; y aunque nada puede esceder á la bravura con que se presentaron muchas

bia ofrecido la víspera una escena de tumulto y cantería.

—No durará mucho esto,—respondió Flannock,—no tardaremos en oír ruido y mas cerca de nosotros oídos que ayer.

—¿Hacia dónde están acampados nuestros enemigos?—preguntó Evelina.—No veo ni tiendas ni pabellones.

—No los tienen,—replicó Wilkin,—el cielo les ha negado la gracia de saber fabricar la tela para hacellos. Están tendidos en las dos orillas del río, sin mas cubierta que sus mantos blancos. ¡Escuchad! escuchad... parece que principia á oírse el susurro de las abejas; no tardarán en hacer jugar sus aguijones.

Oíase en efecto en el ejército de los de Gales un susurro sordo parecido al de las abejas.

Espantada Rosa con aquel ruido que cada vez era mas amenazador, cogió el brazo de su padre y le dijo á media voz con aire de terror:

—Parece eso al ruido que hacían las aguas la noche de la grande inundacion.

—Se anuncia un mal tiempo para las mujeres,—replicó Flannock.—Retíraos á vuestra habitación si gustáis, lady Evelina. Marchaos tu tambien, Roschen, y que el cielo nos proteja á todos.

Evelina siguió el consejo de su vasallo, y tomó á pasos lentos el camino de su habitación, volviendo siempre la cabeza hacia atras para dirigir una mirada á los de Gales armados, cuyos primeros batallones se abanzaban ya como la marea que sube.

El príncipe de Powys, habia dado pruebas de ciencia militar, adoptando un plan de ataque que

el gobierno, á propuesta del jurado, los premios siguientes:

A la pintura: dos de primera clase, cuatro de segunda y seis de tercera.

A la escultura: uno de primera, dos de segunda y tres de tercera.

A la arquitectura: uno de primera, dos de segunda y tres de tercera.

Al grabado: uno de primera, uno de segunda y uno de tercera.

Art. 23. Los premios serán:

Primera clase. Una medalla cuyo valor será de 3,000 rs.

Segunda clase. Una medalla de 1,500 rs.

Tercera clase. Una medalla de 640 rs.

Se adjudicará además una medalla de honor del valor 10,000 rs., ó su equivalencia en metálico, al artista que se hubiese distinguido en la exposición con una obra de mérito superior al de todas.

Esta medalla se concederá por el gobierno á propuesta del jurado, el cual, reunido al efecto, y declarando previamente por mayoría de dos terceras partes de votos si há lugar á la adjudicación, designará la obra digna de obtenerlo.

Art. 24. Además de las medallas concederá el gobierno las condecoraciones siguientes:

La cruz de caballero de la real y distinguida orden de Carlos III al artista que en dos exposiciones hubiese obtenido la medalla de primera clase; en el caso de que tuviera ya esta condecoración, se le concederá la de comandante ordinario; y si también hallase condecorado con esta última, tendrá opción á la primera de comandante de número que vague entre las correspondientes al ministerio de Fomento.

Art. 25. Hecho el escrutinio por el presidente del jurado, el secretario proclamará los nombres de los autores premiados, comunicándose por aquel al ministerio de Fomento el resultado de la votación.

Art. 26. El gobierno determinará el día en que deba verificarse la adjudicación pública y solemne de los premios.

Art. 27. Si por las calificaciones del jurado no resultase en cualquiera de las secciones ninguna de las obras presentadas con suficiente mérito, se suspenderá la adjudicación de los premios correspondientes á la misma sección.

Art. 28. Todas las obras premiadas quedan siendo propiedad de sus autores, pudiendo ser incluidas en las listas para que el gobierno las adquiera si lo juzgare conveniente.

Art. 29. El jurado formará la lista de las obras que juzgue dignas de ser compradas por el gobierno, y que han de figurar en el Museo nacional.

Art. 30. Los artistas de las provincias remitirán sus obras por conducto de las academias de bellas artes establecidas en las mismas, y donde no las hubiere, por los gobernadores respectivos, los cuales deberán atenerse á las instrucciones que al efecto se les comunicarán por el ministerio de Fomento.

Art. 31. Las listas que las secciones del jurado formen para la adquisición de obras por el gobierno deberán especificar el valor respectivo de cada una.

Art. 32. Los gastos del transporte de las obras que se remitan de las provincias serán satisfechos por el jurado, previa presentación de los respectivos documentos.

Art. 33. Serán de cuenta de los espositores los gastos que se originen por este motivo después de cerrada la exposición.

Aprobado por S. M.—Corvera.

CORREO ESTRANJERO.

El periódico de Atenas, *La Esperanza*, confirma las noticias dadas por el diario de Constantinopla sobre la situación de Candia. Según este periódico, la proclama del nuevo gobernador, Sami-bajá, modificada en el sentido de las reclamaciones hechas por los insurgentes, había producido en ellos una impresión favorable, y principiaban á volver á sus casas. Sin embargo, el mismo periódico habla de un nuevo complot preparado por los musulmanes contra los cristianos; complot que había sido descubierto y sofocado por las autoridades turcas; lo cual indica que está muy lejos de ser cierta la pacificación del país. Además, si se ha de dar crédito á varios despachos de Marsella y de Trieste, se han cometido nuevos asesinatos en la Canea por los griegos contra los turcos, según un despacho, y por los turcos contra los cristianos según otro. La verdad es que no puede ser mas triste la situación de los cristianos en las provincias sometidas al imperio turco.

Nuestros lectores verán con complacencia los pormenores de la estancia de la reina del Inglaterra en Cherburgo.

El 4, á las siete y media de la tarde, las salvas de todos los buques y de los fuertes anunciaron la entrada en la rada de S. M. Inmediatamente después pasó el duque de Malakoff á presentar sus homenajes á su soberano. A las ocho el emperador y la emperatriz fueron á visitar á la reina en su yatch, volviendo á las diez de su expedición.

El 5, al mediodía, la reina acompañada de príncipe Alberto, del príncipe de Gales su hijo, del duque de Cambridge, de lord Malmesbury, del primer lord del almirantazgo y de una numerosa comitiva, fué á devolver su visita á los emperadores y almorzó con SS. MM.

A las dos fueron en carruaje á admirar desde las alturas de Roule, el magnífico espectáculo que presenta la rada de Cherburgo, empavesada con las banderas é iluminada por un sol esplendente.

Por la noche comieron en el *Bretaña* sus majestades, los príncipes, los lores, los mariscales, los ministros presentes en Cherburgo y otras muchas personas de distinción. Por todas partes ha recibido un inmenso gentío á los augustos viajeros, acogiéndolos con gritos de entusiasmo.

Después de la comida, acompañó el emperador á la reina al bote imperial, y el 6 fueron á despedirse de la reina. El emperador debe pa-

sar revista en seguida á la escuadra francesa y repartir recompensas á los marinos.

Se calculaba que había lo menos 600 buques de todas partes en la rada de Cherburgo.

Las noticias de Berlín dicen que el rey ha tenido ligeros accesos de gota que le impiden pasear á pié. Se cree que esta enfermedad tal vez sea una causa para libertar al rey de sus afecciones cerebrales.

Segun escriben de Silesia, Sajonia y márgenes del Vistulo, ha habido en aquellas comarcas grandes inundaciones que han causado daños considerables.

Escriben de Dalmacia con fecha 29 de julio al *Ost-Deutsche-Post*:

«Kemal-Effendi, comisionado turco en Herzegovina, ha recibido por Scutari, de Ali-Bajá de Podgoritz, noticias oficiales directas acerca de los combates de las tropas de este bajá colocadas en las fronteras de Montenegro con los habitantes de este territorio. Estas noticias difieren mucho de los rumores difundidos hasta aquí.

El 3 de julio un campamento de tropas de Nizan y 400 voluntarios albaneses, procedentes de Podgoritz, para reforzar la guarnición de esta ciudad, fueron enviados el 17 para cubrir el servicio de la frontera. Al saberse la noticia de que entre los voluntarios se encontraba el padre del joven príncipe Zuzá, primo de Daniel, asesinado en Constantinopla por los montenegrinos, el presidente del Senado envió considerables destacamentos á la frontera, puesto que era de temer que para realizar la venganza, procuraría el padre de dicho príncipe insurreccionar la Berda y el distrito de Lissauska contra Daniel.

El 23 los montenegrinos y los turcos acometieron á un puesto turco de 20 hombres que le obligaron á huir. Los albaneses arrestaron á su comandante Zubsbacha, y le condujeron atado á la presencia de Ali-Bajá, con objeto de que este le sometiera á un consejo de guerra á causa de la cobardía que había mostrado.

El 24 el cordón de la parte de Spath se dobló, habiendo ocurrido una colisión entre turcos y montenegrinos y llegado aquellos á penetrar hasta Formaki.

Cuando se recibió esta noticia en los valles de Moratcha, la tribu de los Pipri se insurreccionó é hizo causa común con los turcos.

El 25, después de haberse extendido la alarma en toda la línea que forma el cordón, Ali-Bajá retiró sus tropas de acuerdo con el senador Vucetich, que anatemizó los escosos de los montenegrinos. A la salida del correo de Podgoritz, el 26, continuaba tranquila la frontera, puesto que los dos partidos reemplazaron con otras las tropas que allí estaban.

La prensa de los Estados sardos se ha apoderado de las concesiones hechas últimamente por el emperador de Austria al reino Lombardo-Veneto, para criticar estas concesiones y decir que llegan tarde: que la política conciliadora del archiduque Maximiliano tendrá el mismo resultado que los rigores del mariscal Radetzki.

Los Alpes no se humillarán, y la nacionalidad italiana, añaden, vivirá siempre en la lengua, las costumbres y en las tradiciones. Haga lo que quiera el Austria, los lombardo-venetos quedarán irapables á todo cuanto venga de la corte de Viena, y no cesarán de prestar el oído á la política de Turin y á la de París, que es enteramente opuesta á los proyectos del Austria.

Se ocupan mucho en estos momentos, así en Milan, como en Roma, del restablecimiento del orden de los caballeros de Malta, ó mas bien de San Juan de Jerusalem, en esta última ciudad santa. También se trata en Roma otra cuestión: la del antiguo patronato que reclama Portugal sobre las misiones de la India y de la China.

El 6 ha debido de volverse á Osborne la reina Victoria, y parece que ayer debió embarcarse otra vez con dirección á Amberes, de donde pasará á Dusseldorf y Babelsberg, llegando en la tarde del 12 al palacio de Hannover. S. M. Británica y el príncipe Alberto, su esposo, permanecerán en Prusia todo el mes de agosto, pues su regreso á Inglaterra se anuncia para el 3 del próximo setiembre. Dicese que se detendrá en Balmoral (Escocia) algunos días, de modo que no volverá real y verdaderamente á Londres hasta mediados ó fines de octubre. El conde de Malmesbury, ministro de Estado, es el que acompaña á S. M. en todas las escursiones mencionadas.

La telegrafía privada trasmite los despachos siguientes:

(De la Gaceta.)

«CHERBURGO 8.—El emperador ha dicho en uno de sus discursos de respuesta que las obras de este puerto son preparativos de defensa para mejor asegurar la paz. S. M. inauguró ayer las gigantescas obras del arsenal, y en seguida fué votado al agua *La Ciudad de Nantes* al grito de viva el emperador, repetido por 100,000 espectadores.»

«LONDRES 8.—Pesqueira, gobernador de la Sonora, se ha proclamado independiente del gobierno mejicano.»

«PARIS 8.—Escriben de Bosnia que los turcos quemaron 26 pueblos con cuantas provisiones contenían, habiendo perecido encerrados en sus cabañas viejos, mujeres y niños.

«PERIODICOS anglo-americanos anuncian que Zuloaga abdicó y salió de Méjico.»

(De la Correspondencia autógrafa de España.)

«PARIS 10.—Los emperadores han tenido en Brest una magnífica recepción.

El general Liagard, que opera en el ejército inglés de la India, ha enviado su dimisión al gobierno fundada en el estado de su salud.»

«LIVERPOOL 10.—El *New-York-Times*, periódico anglo-americano, recibido anoche, dice que Zuloaga ha hecho renuncia de la presidencia, pero no indica quién le sustituye.»

(Del Correo autógrafa.)

«LONDRES 10.—Han sido nombrados barones del

reino por sus buenos servicios, sir Collin Campbell y sir John Lawrence.

En Bouda muchos de los jefes rebeldes han sido cogidos por las tropas.»

«PARIS 10.—Osman-bajá ha reemplazado á Ali-bajá en el mando de la frontera del Montenegro.

El nuevo jefe tiene órdenes de impedir á todo trance nuevos conflictos entre turcos y montenegrinos.

Se ha desmentido formalmente la vuelta á Francia de M. Bare.»

E. de Soto.

CRÓNICA DE PROVINCIAS.

—Como veían nuestros lectores, ayer les dimos cuenta del viaje de SS. MM. de Oviedo á Gijón y de la entrada en esta población. Hoy, fieles en un todo al deber que nos hemos impuesto con nuestros lectores de comunicarles cuantas noticias recibamos del viaje y estancia de los reyes, vamos á darles algunos pormenores acerca de lo ocurrido en el alegre pueblo de Gijón desde que en él entraron las régias personas.

La empresa del ferro-carril circuló á sus empleados el día 5 la orden de suspender por todo el día el servicio de carbon y estableció cuatro trenes de viajeros entre Noreña y Gijón para facilitar transporte á las muchas personas que de Oviedo debían llegar á aquella villa.

Se cerraron los talleres para que los operarios participasen del regocijo público, y á la hora conveniente salió de la estación de Gijón un tren real, remolcado por la máquina *Maria Cristina*, vistosa y adornada con guirnalda de flores y una corona real sobre la cúpula del vapor.

Dos carruajes de 1.ª y 2.ª clase y el magnífico coche real con que se inauguró el camino, componían dicho tren. Iban en él el juez y promotor fiscal del partido, el señor Marqués, cronista de S. M., el señor Fontan, en comisión de la junta directiva; el ingeniero señor Castañeda, el ingeniero jefe del ferro-carril y los demás empleados de la empresa que no estaban de servicio, y que con arreglo á la autorización previa que tenían, quisieron dar á SS. MM. y AA. una prueba de su acendrado cariño.

Llegó el tren á Pinzales á las tres y 55 minutos, habiendo recorrido los nueve kilómetros que le separan de Gijón en diez minutos. La comisión del ayuntamiento y clero de Gijón se hallaban ya esperando á los augustos viajeros.

Nada mas magnífico que el aspecto que ofrecía el pintoresco valle de Ruedas en aquel momento. A un lado de la estación de Pinzales, graciosamente colgada, y sobre el paso de nivel, la compañía había elevado un elegante templete rústico de laurel, de cuatro arcos, de cuarenta pies de altura y veinticuatro de luz, de los cuales los que daban frente á la carretera tenían la dedicación á sus majestades y alzas por el ferro-carril; las guirnalda de flores, arañas, gallardetes y banderas hacían mas notable las elegantes proporciones del templete.

Las barreras del ferro-carril, cerradas por la parte de la vía, daban á conocer que todo se esperaba por la carretera en aquel día, y hasta la máquina, que colocada detrás de ella echaba por sus bábulas torrentes de vapor, parecía significar su impaciencia por saludar á los soberanos.

A las cinco y media las unánimes aclamaciones del numeroso pueblo agolpado al tránsito, indicó la llegada de la real comitiva. El coche de SS. MM. se paró bajo del pabellón referido, donde las comisiones saludaron á las reales personas, y la del ferro-carril les ofreció el tren que espresamente se había dispuesto con este objeto, y que no aceptaron por no alterar el programa de recepción. SS. MM. cambiaron de carruaje y continuaron su marcha.

El entusiasmo que la presencia de SS. MM. produjo en Pinzales es indescriptible. Los gritos de alegría de una y otra parte vinieron á confundirse por distintas vías por la carretera donde se les recibió, con la continua ovación que la tribulación de los empleados de la empresa del ferro-carril, que durante el regreso del tren no cesaron de victorear á las augustas personas.»

—Leemos en la «Hoja autógrafa de Gijón»:

«La marcha de SS. MM. á Galicia es cuando menos muy dudosa, según nuestras noticias; á pesar que nada hay resuelto definitivamente á estas horas.»

—Entre los medios propuestos para conmemorar el talento del poeta gallego señor Aguirre, que acaba de fallecer en la Coruña, como ya saben nuestros lectores, se acordó en Santiago la traslación de su cadáver á esta población, su ciudad natal, habiéndose ofrecido el catedrático de medicina señor Otero á marchar á la Coruña á embalsamar el cuerpo del finado para su traslación, lo que inmediatamente se comunicó por telégrafo, con objeto de que no se le diera sepultura.

Llegado que hubiese á Santiago se le harían unos funerales dignos de su memoria, colocando una lápida en el cementerio que la eternizase.

Para esto debía abrirse una suscripción pública y espontánea, y si sus resultados correspondían á las esperanzas de sus administradores, se pagarían los gastos de la continuación de la obra que estaba publicando con el modesto título de *Ensayos poéticos*, adjudicando á su familia el producto de la suscripción á la misma, como propietaria de ella.

Se pasó al nombramiento de la comisión, compuesta de trece individuos, saliendo elegidos los señores Ruiz Pons, conde de San Juan, Obaya, Varela de Montes, Viñas, Terrazo, Casares, Otero, Moreno (don Ignacio y don Patricio), Varela Limia, Llanos y Rodríguez; cuya comisión, reunida por la noche en casa del señor conde de San Juan, nombró presidente al señor Varela de Montes, y secretario al señor Obaya.

Antes de disolverse la reunión, se abrió la suscripción, y todas las personas fueron inscribiéndose en el acto con las cantidades que creían oportuno, pasando luego la lista á la librería del señor Escribano, la cual se aumentó rápidamente y continúa aumentando con entusiasmo.

El señor Aguirre gozaba de gran reputación en Galicia.

—El 5 al entrar la noche ocurrió una horrible desgracia en la gran fábrica de hierro, que los señores Ibarra y compañía poseen en el *Desierto*, cerca de Bilbao.

Muy cerca de las ocho de la noche serían, cuan-

do retirándose ya de sus labores muchas mujeres que en el establecimiento trabajaban, acertaron algunas de ellas á pasar por delante de una de las varias y magníficas calderas de fundición inglesa, que la fábrica posee. La fatalidad hizo que unas cuantas pasaran á labarse las manos en una bomba allí inmediata, cuando la caldera, que sin duda tenía alguna parte débil en su fabricación, rasgóse de repente, lanzando un torrente de agua hervida sobre aquellas pobres mujeres, de las cuales, una quedó muerta en el acto, mortalmente heridas dos, y mal heridas otras dos.

Pueden figurarse nuestros lectores la consternación y el espanto que se apoderaría de todos los circunstantes en los primeros momentos del desastre. Uno de los administradores de la fábrica Sr. Tutor, que en el sitio del drama se hallaba casualmente, y que, así como todos los muchos obreros allí ocupados, libró feliz y casi milagrosamente, mandó inmediatamente parar todas las máquinas y procedió á tomar las medidas oportunas para remediar en lo posible el mal causado por un accidente tan imprevisto como desgraciado.

Recogido el quemado cadáver de la pobre muchacha, que había muerto en el instante del fracaso, y los cuerpos de las heridas, salieron inmediatamente mozos de la fábrica en busca de facultativos, y á dar aviso de lo acaecido á los dueños de la misma en Bilbao.

El médico señor Obieta, que reside temporalmente en una quinta vecina á la fábrica, fue quien primero se presentó á prestar los auxilios de la ciencia á las heridas, dos de las cuales sucumbieron, una á la media noche y otra en la mañana de ayer, ofreciendo mejoría las heridas de las últimas víctimas del accidente.

Parece indudable que no fue, como en un principio pudo creerse, efecto de la imprudencia el desastre, ni de descuido alguno del maquinista u obreros empleados en la caldera.

Ni la maquinaria, ni el edificio, ni la misma caldera, que se rasgó, han sufrido descalabro alguno.

Al dar cuenta de este doloroso suceso, debemos decir, que á la primera noticia de lo ocurrido, se presentaron el señor don Constantino Ardanz, diputado á Cortes, y los señores Naveran, catedrático del instituto de Bilbao, que habitan allí en sus casas de campo, como así bien varios vecinos de la ateglesia.

—Desde el 6 se encuentra en el puerto de Barcelona, procedente de Tolón, una escuadrilla sarda compuesta de la fragata de vapor de 500 caballos y 51 cañones *Victor Manuel*, de la corbeta *Águila* de 16 cañones y del bergantín *Dario* de 8 cañones, al mando del señor barón de Tolosano.

—Nos dicen de Castro-Urdiales:

En la madrugada del 29 de julio último, salió el cabildo de marantes de este puerto de Castro-Urdiales á la pesca del bonito, y tomando las lanchas diversos rumbos, una de ellas que se dirigió al de N. S. tropezó con otra que se hallaba sumergida entre dos aguas á la distancia de 18 millas del punto de la salida. El patron que mandaba en aquella, puso de contado señal de socorro, y no bien la divisó el celoso y activo alcalde del mar D. Nicolás del Sel, cuando repitiendo la misma por medio de una bandera que izó en el palo mayor de la lancha en que se encontraba, consiguió el que las mas inmediatas se aproximaran para dar auxilio en caso necesario.

Lleno aquel del mas profundo sentimiento dispuso ante todo que se suspendiera la embarcación naufragada con el objeto de informarse si existía dentro de ella algun cadáver de la tripulación perdida, y habiéndose logrado por medio de aparejos preparados al intento, y después de achicaba el agua, resultó que solo contenía dos remos nuevos, un palo, dos vergas, una rota, los cabos de dos palos con sus motones, un tallaviento viejo y dos pedazos de cable. Dicha lancha cuenta de manga siete pies y medio y treinta y uno de largo, se halla pintada por la proa de encarnado y estaba sin paneles.

Fuó remolcada á este puerto y se anuncia para que llegue á noticia de los interesados.

—El lunes llegó á Bilbao el ex-ministro progresista señor don Manuel Cantero.

Con el señor Cantero, son cuatro los ex-ministros progresistas que han visitado en el término de ocho días aquella villa.

—Por diferentes conductos ha llamado la atención de las autoridades de Barcelona el desarrollo que de algun tiempo á esta parte se observa en varias poblaciones de la enfermedad de las viruelas. Esto nos induce á encarecer la necesidad de que se procure la vacunación y revacunación de todas las personas y niños que se encuentren en el caso de poderla necesitar.

—S. M. la Reina se ha dignado regalar, según hemos oído, á los señores que le presentaron en Oviedo la *Corona poética*, botonaduras de brillantes para pechera, en recompensa de las poesías que con motivo de su viaje á aquella ciudad compusieron.

—Al despedirse S. M. la Reina de los señores marqueses de Santiago, cuya casa-palacio, como es sabido, sirvió de morada á la real familia durante su estancia en Oviedo, les manifestó su especial aprecio y agradecimiento, dignándose regalar á la marquesa una pulsera lindísima de brillantes, que contiene un precioso rizo de cabellos de S. M. y de sus augustos hijos el Príncipe de Asturias y la infanta Isabel.

E. de Soto.

CRÓNICA GENERAL.

—Incendio.—Anteanoche á las doce y media empezó en Madrid un terrible incendio. El inmenso y antiguo cuartel de los Guardias de Corps se hallaba ocupado por los regimientos de husares y de Santiago de caballería, cuyos cuerpos ocupaban las dos alas del edificio. En el patio central había haciendas inmensas pilas de maderas y otros materiales de construcción, pues que á la sazón se estaba reedificando el cuartel. Anteanoche daba la guardia de prevención el regimiento de Santiago, y al frente de ella se hallaba un oficial joven. A las doce y media de la noche se notó el fuego en una de las pilas de madera del referido patio central, y el jefe de la guardia creyó poderlo dominar con solo el auxilio de sus soldados. Una hora había trascurrido y el oficial de guardia viene crecer cada vez mas la hoguera, demandó auxilio. Discrepan las opiniones sobre el momento en que se dió aviso á la autoridad. Los jefes militares aseguran que avisaron á la

parroquia antes de la una, mientras los celadores nocturnos sostienen que hasta las dos de la noche no se dió parte alguno. Sea de esto lo que quiera, lo cierto es que hasta después de las dos no sonaron las campanas que anunciaban el incendio. El gobernador civil que se hallaba en el barrio de Lavapiés, velando por la tranquilidad pública, supuesto que tenía lugar la verbenas de San Lorenzo, se trasladó inmediatamente al sitio de la catástrofe. El teniente alcalde del distrito, el corregidor de Madrid, señor duque de Sexto, y el secretario del gobierno, señor Negro, no tardaron en seguir al gobernador, acudiendo tambien momentos después el capitán general y el gobernador militar de la provincia. Las llamas que habían empezado en el patio central se propagaron con rapidez espantosa del lado del edificio ocupado por el regimiento de Santiago, y sus jefes hicieron evacuar inmediatamente las cuadras de los caballos y soldados, sin mas pérdida que la de un caballo enfermo á quien mató otro de un par de coeces.

Dietadas las oportunas disposiciones, se presentaron tan pronto como fué posible hasta diez y seis bombas y los mangos de la villa, y se empezó á trabajar activamente contra el incendio; pero en breve se comprendió que no había medio de salvar la parte invadida por las llamas, y que debía atenderse á librar el edificio de una completa ruina, para lo cual era preciso separar el ala del edificio ocupada por los husares. Así se hizo con extraordinario riesgo, pues había castillos de madera de 20 y 30 varas de alto, que, incendiados completamente se desplomaban amenudo con inminente peligro de la vida de los operarios. Los mangos de la villa han demostrado un arrojo y un desprendimiento de su existencia que nunca serían bien elogiados; no pasando su número de 36, se les ha visto en los puntos mas culminantes del incendio maneando las bombas con suma serenidad, que la mayor parte de las veces producía excelentes resultados. A las cinco de la mañana se presentaron los ingenieros militares, y sustituyendo á los operarios civiles no han demostrado menos acierto y valor. Una vez aislado el fuego, no hubo mas que dejar consumir la parte que invadían las llamas, y solo á las diez y media de la mañana de ayer, á las diez horas después de empezada, logró dominarse completamente la voraz hoguera, y las autoridades pudieron retirarse á descansar. A la hora de las seis de la tarde de ayer, todavía el fuego consumía lentamente algunos trozos incendiados del edificio. La pérdida que ha resultado para el Estado con esta catástrofe, ha sido inmensa: llega á millones de reales por los grandes acopios de maderas consumidos, y por la destrucción de las obras hechas actualmente en el edificio. No ha habido desgracia personal alguna. El señor gobernador civil no se retiró hasta las cinco.

—Prestidigitador.—Asistimos anoche á un ensayo que hizo Mr. Bosco en la fonda de San Luis, de sus juegos sorprendentes de prestidigitación ante varios periodistas.

Habíamos visto el album de Bosco, habíamos leído los artículos de J. Janin y otros célebres críticos de París; habíamos dado en nuestra imaginación toda la destreza infernal que han menester esos juegos incomprensibles, y sin embargo, nuestra admiración fué doble cuando en un pequeño salon, rodeado por todos lados de personas atentas al mas imperceptible descuido, en medio de muchas luces, Bosco ejecutaba con la mayor naturalidad, sin esfuerzo ni violencia, los cambios mas sorprendentes de sortijas, pañuelos, limones, cartas, tarjetas, bolas, cajas, de todo cuanto caía en sus manos, en aquellas manos sin fondo ni medida, de donde todo salía y donde todo se absorbía.

Bosco empleaba esta frase: «espíritus míos, obedecedme» y á este mandato se hacen invisibles los objetos que tiene entre sus manos, y á este mandato se escapan las sortijas de los dedos de los espectadores, y á este mandato cae entera la carta que acaba de subir en pedazos.

—Bañistas.—Los baños del Molinar de Carranza que describimos el otro día, se ven este año favorecidos por una lucida concurrencia. Según nos dicen, hace pocos días se hallaban en aquel delicioso valle el general conde de Balmaceda, D. Cayetano Preciado, intendente militar de Burgos; el señor Santelices, asesor de Hacienda de la Habana; la señora doña María Jesús Gorrieta de Echevarría, D. Carlos Eizaguirre con su familia, la señora de Lagarda con sus sobrinas, D. Mateo Gonzalo del Rio, el señor Colina, D. Timoteo Geohizaga, padre de Provincia; los señores Buenaga, Latorre, Rubica y otros, habiendo llegado últimamente el capitalista señor don Vicente Bayo con sus niñas y su hija política doña Elisa Tapia de Bayo.

Según nos dicen, lo saludable del clima, lo prodigioso de las aguas, el esmero cariñoso de su director el señor Rugama, y las deliciosas noches que las señoritas de Eizaguirre y Lagarda hacen pasar á los bañistas con su talento flarmónico en el salon de reuniones, convierten al Molinar en un verdadero paraíso.

—Puerta del Sol.—Antes de ayer terminó sus trabajos la empresa que ha tomado á su cargo el derribo de las casas sitas en aquel punto. Verdaderamente no ha escaseado actividad; resta solo que el consejo de administración no se duerma.

El ayuntamiento, por su parte, debería hacer quitar el polvo que se ha quedado y empedrar lo que haya de quedar para la vía pública. Con esto y abundantes riegos se podrá transitar por el sitio mas céntrico y por lo mismo mas concurrido de la villa.

—A los telegrafistas.—Dentro de pocos días se hará nueva convocatoria de exámenes para el ramo de telegrafos. Es grande el número de jóvenes que se preparan á sufrirlo.

—Herencia.—El título de conde de Bagaes le hereda, por muerte de la respetable persona que leposcia, el teniente de artillería don Bernardo Losada y Pastor, sobrino carnal del difunto.

—Y sigue el gas.—¿Recordarán nuestros lectores el dicho de este hombre inventar aguar el agua? pues no es exageración, no señor, á pesar de haberse creído hasta ahora. A lo menos queda demostrada su posibilidad, probando que ha podido verificarse, y se ha verificado un hecho análogo. Oigan si no nuestros lectores:

«Hallámonos antes de anoche, á las diez y media, sentados en el Prado haciéndonos la ilusión de que tomábamos el fresco, y de que veíamos la gente que pasaba. Hemos dicho que nos hacíamos la ilusión, porque lo que es fresco no lo habia, y mucho menos luz para poder ver la gente, á causa del cielo y exactitud con que la empresa del gas cumple lo contratado. Hallámonos, pues, haciéndonos am-

bas ilusiones, cuando, al volverla cabeza, vimos un hombre armado de palo largo ir tocando las llaves de los conductos de los faroles, y dijimos para nuestro consuelo:

«Vaya, haremos una gaceta diciendo, no que la empresa del gas no llena el servicio, no que el gas es malo, no que la dicha empresa es demasiado económica, sino que la empresa del gas ha inventado oscurecer la oscuridad.»

—Una alcaldesa.—En un pueblo distante unas catraces ó quince leguas de Madrid, había un alcalde. Esto no tiene nada de particular. Del mismo pueblo arrancaba una carretera para venir á Madrid, lo cual ya tiene algo de notable. Pero, sobre todo, donde crece la narración en importancia, es al decir que en cierto punto el camino se dividía en dos, causando la mayor perplejidad á los que por él transitaban. El alcalde, que era todo un hombre de gobierno, tuvo ocasión de observar los muchos perances á que estaban espuestos los viandantes, y como era hombre que no se paraba en pelillos, y que le gustaba el fomento de las obras públicas, dispuso que entre las dos vías citadas se pusiese un cartel diciendo:

«De aquí á Madrid hay 14 leguas. El que quiera ir á él, que tome por la izquierda; y el que no sepa leer, que tome por la derecha.»

Como nuestros lectores ven, el que no supiera leer, tenía que aprender á leer para venir á Madrid.

—Un alma esforzada.—Madama Eveillard ha llegado á París, y se ha hecho conducir á casa de Mr. Cintra, director de los archivos en el ministerio de negocios extranjeros, y antiguo amigo de su padre. La intrépida heroína de Djeddah tiene una estatura elevada, y sus ojos negros y relucientes hacen adivinar desde luego su energía. Una cuchillada no bien cicatrizada aun le cruza la mejilla desde la oreja hasta la barba, sin perjudicar á su belleza, que es notable.

—Cacos.—En el piso alto de una casa, calle de Atocha, frente al hospital de hombres incurables, entraron anteayer ladrones, aprovechando la ausencia de una mujer que allí habita. Sin duda por haber gente en el portal no debieron atreverse á sacar ropa ni otro objeto que llamara la atención; pero se llevaron cuarenta duros, ausentándose antes de que pudieran ser descubiertos.

—Censor interno.—Por ausencia del señor don Antonio Ferrer del Río, ha sido encargado de la censura especial de los teatros del reino el conocido poeta don Antonio Arnao.

—Epístola.—El almirante Lyons ha dirigido la siguiente al mariscal Pellissier:

«Spithead 11 de julio de 1858.—Señor mariscal: Acabo de saber con gusto que V. E. se propone acompañar á mi muy graciosa soberana, la reina, en su viaje á Cherburgo. Me atrevo á esperar que no me conceptuaré demasiado presuntuoso si aspiro á la honra de transportar á V. E. y su acompañamiento á bordo del *Royal-Albert*. Independientemente del honor que tendré en llevar á bordo del navío almirante á tan distinguido huésped, será para mí una gran satisfacción el volverme á encontrar en relaciones sociales con el gran general, cuyos hechos de armas y testimonios de benevolencia para con mis compatriotas he presenciado en la campaña de Crimea.

Tengo el honor de ser, señor mariscal, etc., etc.: firmado: el almirante Lyons.»

El mariscal ha contestado con otra no menos expresiva.

—Muerte de un general austriaco.—Una sensible desgracia ha ocurrido en Sommas (Italia). El conde de Giulay, general austriaco, á quien de algun tiempo á esta parte se viene designando para el mando superior de las tropas que guarnecen al Lombardo-Veneto, al pasar por el campo de maniobras del punto precitado cayó atravesado de un balazo. Si fué efecto de la casualidad ó del crimen, lo ignoramos aun; en cambio se asegura que á estas fechas habrá succumbido á su herida.

—Defunción.—Ya saben nuestros lectores que ha fallecido en la Habana de una fiebre tifoidea, don Leon Valentin de Bustamante, antiguo redactor de *Las Novedades*: era uno de los escritores de la prensa independiente que fueron deportados en 1854, y abogado fiscal despues de la audiecia de Madrid: el señor Bustamante tenía talento y porvenir, y reunía en alto grado todas las cualidades que aseguran al que deja el mundo, las lágrimas de cuantos le trataron.

—Función religiosa.—Hoy se verificará una solemne en el monasterio del sacramento con motivo de tomar el velo sor Asunción de San Jorge.

El gobierno ha librado la suma de 20,000 rs. para componer la cúpula de esta iglesia, cuya andamada ya se ha colocado. Despues se hará el blanqueo y el enlucido del templo á expensas de los caballeros de la orden de Alcántara.

—Pesca de atunes.—La pesca del atun que se está haciendo estos dias en Alicante es tan extraordinariamente abundante, que no pasa día sin que se cojan 50 ó 60 atunes de colosal tamaño. La cantidad que correspondió á una sola barquilla por su parte en la pesquera, ascendió dias pasados á la considerable suma de 10,000 rs.

—Modas.—Traje de casa.—Vestido de gasé verde, de doble falda, adornada con rizados de la misma tela, tul blanco, trenzillas, borlas y terciopelos verdes.

La primera falda es lisa, y en la segunda forma costadillo un rizado de 10 centímetros de ancho, con una trenzilla sobre cada bastilla del rizado, terminada por una borla que queda al aire.

El cuerpo, cuya parte inferior es de gasé, y de tul la superior, está armado sobre otro inferior escotado. El cuerpo verde no tiene hombro, pasa por debajo del brazo como un corsé y solo lleva un pliegue en cada lado del pecho; sobre él, y un poco separadas, van dos carreras de botones de seda, á los que se enlaza una trenzilla que termina en una borla, y además se cierra por delante con otra hilera de botones, y tiene el tallo redondo. Donde termina el cuerpo de gasé y continúa el de tul, va un bulón tambien de tul, con abrazaderas de cinta estrecha de terciopelo verde, formando berta; y sobre el tul, que cierra el cuerpo como un canesú, se colocan cuadros hechos con la misma cinta.

La manga tiene junto al hombro un bulón de tul con presillas de cinta como la berta, debajo del cual sale una manga ancha de gasé, con figura en la sangría, pero sin frunces ni pliegues en este sitio ni en el hombro: á cada lado de la costura se repite el

adorno del pecho, y el rizado de la misma tela alrededor.

—Cofia de Luis XV, de encaje de Inglaterra y lazos de cinta verde. Esta cofia hace un pico sobre la cabeza, y ahuecándose por los lados, deja ver parte de los lazos que van colocados entre el encaje, terminando por detrás en dos caídas, tambien de encaje de punta redonda.

—Traje de paseo. Falda y levita de muselina moteada blanca, con viso de gró color de lila y rizados de esta misma tela.

La falda es lisa. La levita de muselina y la de gró están cosidas juntas solo en las costuras de la bocamanga, los pliegues del pecho y el escote: quedando en todas las demás completamente separadas la una de la otra. La manga forma un poco de campana sin pliegue ninguno. La levita blanca está terminada al canto, y la manga por un jareton, y la de gró por un rizado de la misma tela; sobre la levita blanca va otro rizado lila del hombro al tallo en forma de tirantes, cosido por un lado no mas, que estrecha en la cintura y termina por delante y por detrás en un largo cabo flotante. Este adorno, como cortado de gró en pieza, exige un dobladillo á cada lado.

—Cuello rizado de tul con una cinta estrecha al canto, de color de lila. Mangas interiores de tul tambien, terminadas en la muñeca por un rizado como el del cuello.

—Sombrero de gró color de lila y tul blanco moteado. El ala es de gró rizada, el centro hueco de tul va cubierto de un bullon de lo mismo, que cae sobre el bavolet: este es de gró, guarnecido de dos blondas blancas cosidas por el pie, una de las cuales queda al aire. Una cinta ancha atraviesa el sombrero por la mitad, cubriendo parte del ala y fondo, y baja por los lados á servir de cinta de atar. En el interior del ala, al lado derecho, lleva una flor margarita, abierta, un boton y follaje, y al otro lado un boton de cinta igual á la de las caídas.

—Cómo las peinarán.—Dentro de pocos dias debe verificarse en Madrid el matrimonio de dos señoritas americanas, cuyo dote pasa de 400,000 duros, con dos dependientes de una de las mas célebres peluqueras de esta corte.

—Cuadro.—Nos ha llamado la atención una copia del de Rafael, conocido con el nombre de *La Perla*, que está espuesto al público en la tienda de espejos y estampas de la Carrera de San Gerónimo. Es lástima que esta copia esté colocada en un sitio en que apenas puede verse, pues por su exactitud y por las buenas dotes que revela en su autor, el joven don Vicente Izquierdo, merece llamar la atención del público. De todos modos, la recomendamos á los amantes de la pintura.

—Verbena.—Antes de anoche tuvo lugar en la calle del Ave-María y Lavapiés la de San Lorenzo, luciendo en ella las mocitas morenas del barrio, toda su gracia y su auel.

Que hay muchas niñas en aquel barrio, que cuando miran me ponen malo. ¡Ay qué mujeres! ¡Válgame Dios! Cuando las veo perdido soy.

—Damos fe.—Varias personas, á quienes deseamos complacer, se han acercado á nuestra redacción suplicándonos llamemos la atención de las autoridades sobre el excesivo polvo que se levanta desde la plazuela de San Marcial hasta la puerta de San Vicente por falta de riegos, al bajar por las tardes las gentes á los baños. Si los que tienen la desgracia de no salir de Madrid el verano y de tomar los baños en el Manzanarés, espuestos al calor de los 32 y 34 grados sobre cero, han de sufrir ademas estas molestias, tal vez preferirían morir en sus casas, como San Lorenzo, á perecer asfixiados.

El riego en aquel paseo no es perjudicial al de las calles, porque además de hacerse mas temprano, como que de cinco y media á siete es toda la concurrencia á los baños existen tres fuentes que con facilidad y en breve tiempo surten de agua las cubas del riego, y de las de la indicada plazuela, sin necesidad la de la puerta de San Vicente, cargan para las calles confluente. Esperamos que el celoso señor alcalde corregidor no desoirá tan justa petición.

—A los fumadores.—Tiempo hace que hemos tenido ocasión de notar la gran diferencia que existe entre el papel conocido con el nombre de regalín en que se hallan envueltos los cigarros de los estancos y el que se vende en la calle Imperial, número 7, almacén de papel. En este último se encuentra una dulzura y suavidad que contrasta singularmente con la aspereza y acritud que se nota en el otro, y creemos consignar este hecho, que la experiencia nos tiene demostrado, porque abrigamos la convicción de que el público recibirá un beneficio de alguna consideración, sabiendo donde se encuentra un artículo que tanto se comprime y que tanto puede influir en la salud de los consumidores, cuando les aseguramos las superiores cualidades del que se vende en la enuenciada casa sobre el que se halla en los estancos.

Pero otra mejora no menos notable hemos advertido hace pocos dias en el papel llamado de tabaco que se encuentra á la venta en la misma casa. El que habíamos probado hasta ahora, no podía ser mas detestable. Era un papel muy parecido al nuestro de estraza, fabricado en Francia de los peores y mas sucios materiales que le daban naturalmente ese color moreno y tambien un gusto y olor irresistible, agregándose á esto el ser papel de máquina ó de algodón como se demuestra por la superficie lisa que presenta, y los franceses lo emplean solamente para envolver especias. En el papel español que se vende en la calle Imperial, encontramos no solo el color natural del tabaco y la superficie rayada propia del papel de hilo, sino la fragancia y el gusto peculiar á la hoja del tabaco; lo cual le presenta como una novedad en su clase para los aficionados.

—A los estudiantes.—Hemos oido que en lugar de los reglamentos para la ejecución del plan de estudios aprobado por las Cortes, obra que requiere suma meditación, se publicará antes de que principie el próximo curso, una especie de programa de estudios universitarios, con algunas modificaciones respecto á lo existente, reclamadas por la experiencia y por la opinión.

—Enlace.—Está próximo á celebrarse el de la simpática y linda señorita doña Matilde de Ainz, hija de uno de los mas antiguos y justificados comerciantes de esta corte, con el joven doctor y escribano de nota D. Mariano García de Sancha.

—Un caballero particular.—El señor D. N. N. de Ellknhm dirije desde esta villa la siguiente carta á los señores Alarcon y Villanueva, hoy residentes en Valladolid:

«Perico y Joaquín amigos, no digais que os divertís, ni que os obsequian en esa ilustre Valladolid; porque ni creo lo uno, ni á lo otro crédito di. ¡Sois feos! amigos caros, y las bellezas de ahí, son amigos de lo guapo, como lo son las de aquí. Me diréis que tenéis chispa, acepto... pero la chis... no es bastante, amigos míos, en esa ciudad gentil. Si con vosotros me hubiera yo decidido á partir, la dicha de vuestro viaje no hubiera tenido fin. Y para que mis palabras creais, os voy á decir con la modestia de un hombre que se dedica á escribir: Que mi belleza perfecta, y mi acabado perfil, tienen en esa ciudad de donde há tiempo salí, mas partidarios que Mon, mas fama que el peregril. Ni Pidal entre los sabios, ni el astur Mon en París, ni el gran Alejandro en Rusia, ni en Turquía Abdul-Mejí, ni Cervantes en España, ni en Cavour en Turin, tienen la fama adquirida que yo he adquirido ahí. Cuando alguna vez he ido, huyendo de este toril, á buscar tranquilo puerto en ese valle feliz, salientes y rubias y negras salieronme á recibir y á negras, rubias y blancas llorar por mi amor las vi. ¡Oh! preguntad por mi nombre, de mi persona inquirid, y oiréis con negra envidia mi apellido repetir, y enviar á mi recuerdo protestas mas de cien mil. Esto os digo y nada mas, añadiendo al concluir que la errásteis por completo al despreciar de mi, no ofreciéndome un asiento para ir á Valladolid.

E. de Soto.

CRÓNICA RELIGIOSA.

SANTO DE HOY.

San Tiburcio y Santa Susana, mártires.

CULTOS.

Cuarenta Horas en la iglesia de señoras Descalzas Reales, donde se celebra función á Nuestra Señora del Milagro, como todos los dias 11 de mes: á las diez habrá misa cantada, y por la tarde á las seis devotos ejercicios con sermon con predicará D. Pedro Quilez, y solemne reserva.—Continúa la novena de Nuestra Señora del Buen Consejo en la iglesia de San Isidro.—Sigue la novena de la Santísima Virgen del Olvido en Santa Catalina de los Donados.—Igualmente prosigue la novena de San Cayetano en su iglesia titular.—Asimismo continúa la de San Roque en San Plácido y en San Luis.—Y en los Italianos y oratorios se practicarán por la noche devotos ejercicios.

Se reza de San Pedro, *Ad vincula*, con rito doble mayor y color blanco, haciéndose conmemoración de San Pablo, apóstol, de la octava de San Lorenzo, y de San Tiburcio y compañeros mártires.

CRÓNICA MERCANTIL.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 10 DE AGOSTO DE 1858.

VALORES COTIZADOS AYER.

Titulos del 3 por 100 consolidados. 39,95 c.
Titulos del 3 por 100 diferido. 28,45.
Amortizable de primera. 17,35 d.
Id. de segunda. 11,95 d.
Deuda del personal. 9,70.

ACCIONES DE CARRETERAS AL 6 POR 100 ANUAL.

Emission 1 de Abril de 1843, de á 1,000 rs. 87,35 p.
Idem de á 2,000 rs. 91 p.
Idem 1 de junio de 1851, de á 2,000 reales. 88,50 d.
Idem 31 de agosto de 1852, de á 2,000 rs. 93 d.

CAMBIOS.

Plazas del reino.

Deñ.	Ben. l.	Deñ.	Ben. l.
Albacete....	1 1/2 p.	Lugo.....	1 1/2 p.
Alicante....	1 1/2 p.	Malaga.....	1 1/4 d.
Almería....	1 1/4 p.	Murcia.....	par.
Avila.....	1 1/4 p.	Orense.....	3 1/4 p.
Badajoz....	3 1/4 p.	Oviedo.....	1 1/2 p.
Barcelona..	1 p.	Palencia....	1 1/2 p.
Bilbao.....	3 1/4 p.	Pamplona..	1 1/2 p.
Burgos....	1 1/2 p.	Pontevedra	3 1/2 p.
Caceres....	par.	Salamanca..	3 1/4 p.
Cádiz.....	1 1/2 p.	San Sebas..	1 1/2 p.
Castellón..	1 1/2 p.	San Sebastian	1 1/2 p.
Ciudad-Real	1 1/2 p.	Santander..	1 1/4 d.
Córdoba....	1 1/4 p.	Santiago....	1 1/2 p.
León.....	1 1/4 d.	Segovia....	par.
Cuenca.....	1 1/2 p.	Sevilla.....	1 1/2 d.
Gerona.....	1 1/2 p.	Soria.....	3 1/2 p.
Granada....	3 1/2 p.	Tarragona..	1 1/4 d.
Guadalajara	1 1/2 p.	Teruel.....	1 1/2 p.
Huelva.....	1 1/2 p.	Toledo.....	3 1/4 p.
Huesca.....	1 1/2 p.	Valencia....	3 1/2 d.
Jaén.....	3 1/2 p.	Valladolid..	1 1/2 p.
León.....	1 1/4 d.	Vitoria.....	1 d.
Lerida.....	1 1/4 p.	Zamora.....	3 1/2 p.
Logroño....	1 1/4 p.	Zaragoza...	1 1/4 p.

Plazas extranjeras.

Londres, á 90 dias fecha, 50,15.—París, á 8 dias vista, 5,18 d.
Descuento de letras al 5 por 100 anual.

MERCADO DE MADRID.

ENTRADO POR LAS PUERTAS EL DIA 9 DE AGOSTO.

3529 fanegas de trigo.
3204 arrobas de harina de id.
2300 libras de pan cocido.
18160 arrobas de carbon.
89 vacas, que componen 83356 libras de peso.
344 carneros, que hacen 7953 id. id.

PRECIOS DE ARTÍCULOS AL POR MAYOR Y POR MENOR EL DIA 9.

	Rs. vn.	Cuartos	libra.
Carne de vaca.	46 á 52	18 á 20	
Id. de carnero.	á	18 á 20	
Id. de ternera.	66 á 80	30 á 38	
Id. de cordero.			
Tocino añejo.	100 á 104	32 á 36	
Id. fresco.			
Id. en canal.			
Lomo.			
Jamon.	116 á 124	42 á 51	
Acetite.	60 á 62	19 á 20	
Vino.	34 á 42	10 á 14	
Pan de dos libras.		14 á 16	
Garbanzos.	34 á 42	10 á 16	
Judías.	26 á 30	8 á 12	
Arroz.	30 á 34	10 á 14	
Lentejas.	14 á 18	6 á 7	
Carbon.	7 á 8		
Jabon.	52 á 58	19 á 21	
Patatas.	6 á 8	á 3	

PRECIO DE LOS GRANOS EN EL MERCADO DEL DIA 9.

Trigo. de 56 á 73 rs. vn.
Cebada. de 28 1/2 á 31 1/2 rs. vn.
Algarrobas. de 43 rs. vn.

ESPECTÁCULOS.

CIRCO DE PAUL.—Teatro de verano.—Hoy miércoles 11 no ha y funcion, para dar lugar á los ensayos de la escogida y variada funcion que tendrá lugar el jueves 12.
Los carteles anunciarán los pormenores.

TIRSO DE MOLINA (antes del Instituto Español, calle de las Urosas, número 8.)
El domingo 15 y el jueves 19 de agosto de 1858, espectáculo extraordinario de magia egipcia, por Mr. Bosco, de Turin.

La funcion empezará á las nueve de la noche en punto, y terminará á las doce menos cuarto.
Los billetes se espenderán en el despacho del mismo teatro, desde el dia 13 al 15 del presente mes, durante todo el dia.

El programa dará los detalles de las dos representaciones.

ANUNCIOS.

LA VELOZ.—TRASPORTES TERRESTRES Y maritimos entre Madrid y los principales puntos de España, América y el extranjero.

Nadie puede desconocer en el dia las ventajas que proporciona á la sociedad el establecimiento de una empresa que por medio de vapores y ferro-carriles se encargue del transporte de mercancías y equipajes. LA VELOZ se ha establecido para llenar esta necesidad y proporcionar al comercio y particulares la facilidad en el envío de mercancías y equipajes con una prontitud y economía desconocidas hasta el dia y que ninguna otra empresa de la misma clase ha hecho hasta ahora, como podrán enterarse las personas que gusten acercarse á la administracion establecida en la calle del Prado esquina á la del Baño, núm. 15, piso bajo, en donde darán razon de las facturas que tiene la empresa y de los precios á que se hacen los trasportes.

CAMBIO DE DOMICILIO.—EL PROFESOR de lenguas, D. Clemente Cornelias, que vivia en la calle del Carmen, núm. 55, se ha trasladado á la del Olivo, núm. 5, cuarto principal de la derecha, donde continúa con sus academias de francés y de inglés. Da tambien lecciones particulares de dichos idiomas, y enseña el español á los extranjeros.

LO QUE SON LAS MUJERES, Ó EL INGENIO de las mujeres y las mujeres de ingenio, por J. Stahl; proseguido de la proclama del solteron, por Vazquez Ponce.

Este precioso libro, escrito con grande ingenio, presta á todos solaz y entretenimiento, al par que útiles advertencias.

El éxito extraordinario que ha tenido en Francia, le asegura uno igual en España.

Lo recomendamos á los viajeros, seguros de que con su lectura pasarán agradablemente las pesadas y monótonas horas de camino.

Se vende á 4 rs., en la librería establecida en la estación del ferro-carril, en la de Baylly-Bayilliere, Principe, 11; en la de Duran, Victoria, 3; y en la administracion de *La Crónica*, Lobo, 19, principal.

BRAS EN VERSO Y PROSA DE DON FRANCISCO Cea: con un prólogo, un juicio crítico y el retrato del autor.—Publicadas su viuda, por gracia de S. M. la Reina, y á expensas del Estado.

Están impresas con el mayor esmero, en un volumen de 600 páginas, al que acompaña un prólogo biográfico, un juicio crítico y un excelente retrato del autor.

Véndese el tomo al precio de 20 rs. por conducto de la redaccion de este periódico.

LECCIONES ORALES DE CLINICA QUIRURGICA dadas en el Hôtel-Dieu de París por el baron Dupuytren, cirujano en jefe.—Redactadas y publicadas por una sociedad de médicos, y traducidas al castellano de la última edicion, con anotaciones y su correspondiente juicio crítico, por varios profesores en medicina y cirugía de esta corte.—Cuatro tomos en 8.º mayor.

El título de la obra y el nombre del autor dicen mas que todos los elogios que pudieran hacerse de ella. Las *Lecciones clínicas* del hombre que se ha elevado al primer rango de las celebridades contemporáneas no pueden menos de constituir un repertorio del mayor número de cuestiones importantes en la cirugía; y la idea de publicarlas colectivamente, haciendo con ellas un cuerpo de doctrina y un modelo de práctica, fué sin duda un pensamiento feliz, y su ejecución por el editor francés ha hecho un servicio notable á la ciencia, á los discípulos y á los prácticos. Aumentando á la traducción las anotaciones que exigen los adelantos posteriores á la diferencia de países, climas, etc., servirá de pauta cierta para consultar en el mayor número de casos.

Estos cuatro tomos que contienen los casos prácticos mas interesantes en la cirugía de los comprendidos en las *Lecciones* esplicadas por el gran cirujano de Tieso, calle de Carretas, núm. 41, y en la de Vila, calle Imperial, núm. 7, en el infimo precio de 24 rs., encuadernados á la rústica, y 32 en dos volúmenes á la holandesa. Los señores suscritores que, por haber variado de domicilio, no hayan recibido el tomo IV, podrán recogerlo en dicha librería, abonando por él 6 rs.

Inscrito que sea el suficiente número de suscritores, se publicará el *Tratado de heridas por armas de fuego*, del mismo Dupuytren.

Dichos cuatro tomos se remitirán á provincias inmediatamente por el correo, francos de porte, siempre que al hacer el pedido se acompañe letra, libranza, etc. de 30 rs., ó bien 64 sellos de franqueo de cuatro cuartos, en carta al editor, dirigida á cualquiera de las indicadas librerías.

TRATADO PRACTICO DE CAMINOS, POR D. Joaquín Montero, obra útil á todos los ayuntamientos, á los maestros de obras, directores de caminos vecinales, y muy particularmente á los que quieran ingresar en la escuela de ayudantes de obras públicas, creada por real decreto de 4 de febrero de 1857, y á todos los que tienen que entender en la construcción y conservación de los caminos.

Se vende á 16 rs. en las principales librerías de la corte; en casa de su autor, calle de Valverde, número 3, cuarto segundo de la derecha.

Tambien se halla en casa del Sr. Montero el *Cuadro de medidas, pesas y monedas* con arreglo al sistema métrico decimal, mandado observar por la ley de 19 de julio de 1849.

Los pedidos se harán á su autor.

Las dos obras se remiten por el correo francés, a razon de 16 rs. el libro y 5 el cuadro, mandando el importe en sellos del franqueo ó en libranzas sobre correos.

HISTORIA

DEL

HERÓICO PUEBLO ESPAÑOL

sus glorias, sus faeros y sus libertades;

REFUTACION DE ERRORES CONTENIDOS EN TODAS LAS HISTORIAS HASTA EL DIA PUBLICADAS POR NATURALES Y EXTRANJEROS.

POR D. TOMAS BERTRAN SOLER,

autor del atlas y descripción geográfica, histórica, política y pintoresca de España y sus establecimientos de Ultramar.

CONDICIONES DE LA PUBLICACION.

Esta obra constará de 80 entregas de 16 páginas en 4.º español, que formarán cuatro tomos de 30 páginas cada uno, ilustrados con retratos y grabados aparte del texto.

Se han repartido las entregas tercera y cuarta. El precio de cada una será UN REAL de vellon, tanto en Valencia como en las demás provincias, francos de porte.

Cada dos ó tres entregas llevarán un retrato ó una lámina y su cubierta de color, y al final se dará otra mas elegante para encuadernar la obra.

El papel será excelente y los tipos nuevos.

LOS INGLESES TALES COMO SON; carácter, leyes, usos y costumbres del pueblo inglés, y todas sus extravagancias.—Obra original escrita en Londres, por D. Tomás Bertran Soler.

Esta obra consta de 272 páginas en 4.º con muchos grabados.—Su precio 17 rs. vn.

UN MILAGRO Y UNA MENTIRA, historia y vindicacion de los malhechores cristianos de estirpe hebrea; por el mismo autor.

Esta obra consta de un tomo de 160 páginas en 4.º, con grabados.—Su precio, 12 rs. vn.

Los suscritores de EL OCCIDENTE que deseen adquirir estas interesantes obras, tendrán opcion á un 25 por 100 de rebaja en los precios que quedan establecidos.

Se suscribe á las tres obras en todas las principales librerías del reino y administraciones de librerías.

BIBLIOTECA LITERARIA.—EDITOR, LUIS GARCIA.—Director, Julio Nombela.

La Biblioteca literaria publica dos tomos todos los meses: uno el dia 15 y otro el 30. Cada tomo consta de 300 páginas, y se vende al precio de 3 rs. en Madrid, 4 en provincias y 6 en Ultramar, si la obra es traducida, y 4, 5 y 8 respectivamente si fuere original. Las obras sueltas se venderán á 6, 7 y 10 rs. tomo en Madrid, provincias y Ultramar.

Obras publicadas. El Piloto, dos tomos.—Anatomía del corazón, uno id.—Struensee, dos id.—El Espía del gran mundo, tres id.—Doloras, del señor Campoamor, uno id.—El Tulipán negro, uno id.

En prensa. Espatolino, de la señora Avellaneda.—Acasos y providencias, del Sr. Campoamor.—Historias extraordinarias, de Edgardo Poe.—El Estío, leyendas españolas, La Hija de su padre, de Font-taura.—El Pirata, de Walter Scott.

Sucesivamente se publicarán novelas de los señores Hurtado, Fernandez y Gonzalez, Alarcon, Gellon, Madrazo, Frontaura, Murguía, Sota, Acuña, Santisteban, Becquer, García Luna y Nombela. Alternarán con las novelas españolas las de los reputados novelistas extranjeros Karr,